Mayo 2015 5

BOLETÍN OFICIAL
de las DIÓCESIS de la
PROVINCIA ECLESIÁSTICA
de MADRID

Provincia Eclesiástica de Madrid

- Carta de los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Madrid. La clase de religión: un bien para todos 435

Diócesis de Madrid

SR. ARZOBISPO

CARTAS

- Vivir en la alegría de la confianza de Dios con los hombres 437
- Una gran revolución: globalizar el amor de Dios 441
- Carta Pastoral del Arzobispo de Madrid para la Jornada Diocesana de los Misioneros Madrileños 445
- La explosión que lleno de vida todo lo que existe 448
- Ofrenda de los niños de Madrid a la Virgen 452
- Familia Cristiana, Apóstoles en el mundo. Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar 454
- En la misión de dar la esperanza que salvará a los hombres 458

HOMILÍAS

- Homilía en la Fiesta de San Isidro 463

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 468
- Defunciones 470
- Sagradas Órdenes 471
- Actividades del Sr. Arzobispo. Mayo 2015 473

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARIA

- Actividades Sr. Obispo. Mayo 2015 479

Diócesis de Getafe

SR. OBISPO AUXILIAR

- Entrevista a D. José Rico Pavés, Obispo auxiliar de Getafe, sobre El Yunque 485

Iglesia Universal

- Mensaje para la XLIX Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Comunicar la familia: ambiente privilegiado del encuentro en la gratuidad del amor 493

Edita:
SERVICIO EDITORIAL DEL ARZOBISPADO DE MADRID. c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Redacción:
DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL
c/ La Pasa, 5. Bajo, dcha. - 28005-MADRID - Teléfono: 91 364 40 50 - E-mail: boam@archimadrid.es

Administración, Suscripciones y Publicidad:
c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Imprime:
Famiprint, S.L. - c/ Júpiter, 7 - Tel. 91 677 99 93 - Fax: 91 677 74 48
E-mail: famiprint@famiprint.es - 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

AÑO CXXXIII - Núm. 2879 - D. Legal: M-5697-1958

Provincia Eclesiástica de Madrid

CARTA DE LOS OBISPOS DE LA PROVINCIA ECLESIÁSTICA DE MADRID

LA CLASE DE RELIGIÓN: UN BIEN PARA TODOS

Los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Madrid nos dirigimos a vosotros, padres y madres que participáis este domingo en la Eucaristía, para recordaros la importancia que tiene el solicitar para vuestros hijos en edad escolar la asignatura de Religión y Moral católica. Así adquieren en la escuela una formación académica complementaria a la educación en la fe en Jesucristo, que reciben en la familia y en la Iglesia. Agradecemos la elección de esta asignatura por otras personas que estiman las aportaciones que se hacen desde esta área de Religión a la educación integral de los alumnos, a su formación moral y a la comprensión de nuestra cultura. La convivencia entre los hombres sólo se realiza si se basa en la verdad y en una correcta comprensión de la persona humana. A este fin contribuye la religión católica al proponer un modelo antropológico compatible con la naturaleza y la dignidad del ser humano. Las fiestas religiosas y patronales, las catedrales, el camino de Santiago, el arte y la literatura de nuestro país… tantas y tantas expresiones culturales, artísticas y sociales, presentes en nuestra vida cotidia-

na, no pueden ser entendidas y valoradas adecuadamente sin tener en cuenta sus raíces cristianas.

Queremos informaros de que el lunes 15 de junio comienza, en nuestra Comunidad de Madrid, el plazo de matriculación en los niveles de Infantil y Primaria, plazo que durará hasta el 26 de junio. Más adelante, desde el 1 al 15 de julio, será la matriculación en los niveles de Secundaria y Bachillerato.

Esta asignatura, de oferta obligatoria en todos los centros educativos que imparten las citadas etapas en nuestra Comunidad, requiere que los padres o tutores la pidáis expresamente para vuestros hijos en el momento de la matriculación. Es importante para vuestras familias, para el presente y el futuro de la Iglesia que peregrina en nuestras diócesis, así como para la comunidad madrileña a la que pertenecemos, que elijáis la asignatura de Religión para vuestros hijos, reclamándola por todos los medios legales. Es vuestro derecho.

Os animamos, por tanto, a solicitar la clase de Religión y Moral católica para vuestros hijos, y alentar a otros padres a hacerlo. Si tenéis dudas sobre esta cuestión o queréis dialogar sobre las aportaciones educativas de esta asignatura, sabed que en cada diócesis está a vuestra disposición la Delegación de Enseñanza. Os recordamos también que la participación en la catequesis parroquial nunca ha de ser excusa para dejar de solicitar la asignatura de Religión en la escuela.

Agradecemos vuestra atención y os bendecimos con grande y sincero afecto en el Señor.

+ CARLOS OSORO SIERRA, arzobispo de Madrid
+JUAN ANTONIO REIG PLÁ, obispo de Alcalá de Henares
+JOAQUÍN LÓPEZ DE ANDÚJAR Y CÁNOVAS DEL CASTILLO, obispo de Getafe
+FIDEL HERRÁEZ VEGAS, obispo auxiliar de Madrid
+JUAN ANTONIO MARTÍNEZ CAMINO, obispo auxiliar de Madrid
+JOSÉ RICO PAVÉS, obispo auxiliar de Getafe

SR. ARZOBISPO

CARTAS

VIVIR EN LA ALEGRÍA DE LA CONFIANZA DE DIOS CON LOS HOMBRES

Siempre que medito el capítulo nueve del libro de los Hechos de los Apóstoles, especialmente cuando el apóstol Pablo llega a Jerusalén y trata de juntarse con los primeros discípulos del Señor, que no acababan de fiarse de su conversión (cf. 9, 26-30), lo que más me impresiona y en lo que más se detiene mi pensamiento y mi corazón es en cómo nuestro Señor deposita su confianza en un hombre pecador, que había vivido una persecución muy dura y muy fuerte contra los cristianos. Un hombre como Pablo, que había participado incluso en la muerte de algunos cristianos. La impresión que conmueve y capta mi corazón es cómo el Señor alcanza su vida y tiene con él un encuentro de tal hondura y con tales dimensiones que su existencia da un giro total: de perseguidor se convierte en discípulo y seguidor coherente del Señor, en predicador de Jesucristo apasionado por Quien ha transformado su vida. De tal manera que para San Pablo el anuncio de Jesucristo, al que considera la única noticia que debemos dar, se convierte en una necesidad, "no tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!" (1 Cor 9, 16). San Pablo ha experimentado la confianza que el Señor deposita en su vida. Él, pecador y perseguidor, ha sido elegido para llevar la Buena Noticia a los hombres. Y lo vive con tal pasión y con tal

fuerza en la comunión con Jesucristo que puede decir en alto aquella expresión que caracteriza toda su vida: "no soy yo, es Cristo quien vive en mí".

Cuando pienso en la conversión de San Pablo, veo a tanta gente que después de muchas vicisitudes en la vida, incluso enfrentados con Jesucristo y con la Iglesia, por circunstancias diversas, se encuentran de tal manera con la persona del Señor que tienen la misma experiencia del apóstol ¡Qué admiración me producen! El Señor, de modos diferentes, les dice: "¿por qué me persigues?" Y, como el apóstol Pablo, responden: ¿quién eres, Señor?, o, lo que es lo mismo: ¿qué quieres de mí?, ¿qué me pides?, ¿qué deseas? Como San Pablo, la respuesta es inmediata. Muchas veces, la dificultad está en los que rodeamos a esas personas que reciben y responden a la llamada del Señor. Tenemos la misma tentación que aquellos cristianos, y que los mismos Apóstoles en el primer momento de la Iglesia: la de la sospecha y difamación, el no creer en la conversión, en esa capacidad que tiene nuestro Señor de "hacerlo todo nuevo". Surgen suspicacias y miedos, que en el fondo es no creer en la fuerza y el poder del Señor para cambiar la vida y el corazón de los hombres. Muy a menudo la tentación es, con aires de defender la fe, seguir en la difamación que niega la capacidad que tiene Jesucristo de cambiar la vida del ser humano. ¿Creemos en la versión nueva que da Jesucristo a los hombres cuando nos ponemos en sus manos? ¿Creemos en el Señor que deposita su confianza en nosotros cuando nos ponemos a vivir desde Él, por Él, y en Él?

Hay que descubrir esa confianza que el Señor pone en todos los hombres, que nace de la fuerza que tiene el encuentro con Jesucristo, desde la experiencia del amor misericordioso que nos tiene. Debemos desentrañar el contenido de la Bula del Jubileo de la Misericordia del Papa Francisco. El Papa quiere acercarnos palabras cargadas de significado de San Juan XXIII, pronunciadas en la apertura del Concilio para indicar el camino que debemos seguir: "en nuestro tiempo, la Esposa de Cristo prefiere usar la medicina de la misericordia y no empuñar las armas de la severidad… La Iglesia Católica, al elevar por medio de este Concilio Ecuménico la antorcha de la verdad católica, quiere mostrarse madre amable de todos, benigna, paciente, llena de misericordia y de bondad para con los hijos separados de ella". El Papa Beato Pablo VI, en la conclusión del Concilio, decía: "queremos más bien notar cómo la religión de nuestro Concilio ha sido principalmente la caridad… La antigua historia del samaritano ha sido la pauta de la espiritualidad del Concilio" (Misericordiae Vultus, 4). Y es que la omnipotencia de Dios se manifiesta precisamente en su misericordia. No es fácil en muchas ocasiones perdonar. Sin embargo,

el perdón es el instrumento puesto en nuestras manos para alcanzar la paz del corazón y apartar de nuestra vida la venganza, el rencor, la rabia y toda clase de violencia que muchas veces, con aires de defensa de la pureza y de la verdad, nos hacen permanecer en el enojamiento y no nos permiten vivir esta bienaventuranza: "dichosos los misericordiosos, porque encontrarán misericordia" (Mt 5, 7). Como nos dice el Papa Francisco, "la misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia".

El salmo 138, el de la confianza, nos manifiesta cómo Dios está siempre con nosotros. No nos abandona en las noches más oscuras de nuestra vida. Está presente en los momentos más difíciles. No nos deja ni en la última noche ni en la última soledad, cuando ya nadie puede acompañarnos. Los cristianos sabemos que no estamos solos, es más, Dios mismo ha enviado a su hijo Jesucristo a vivir entre nosotros. Él nos quiere y nos cuida. La bondad de Dios está siempre con nosotros. El salmo 139 es una muestra de lo que somos para Dios: "Señor, tú me sondeas y me conoces. Me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos penetras mis pensamientos, distingues mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares... Sondéame, oh Dios, y conoce mi corazón, ponme a prueba y conoce mis sentimientos, mira si mi camino se desvía, guíame por el camino eterno" (cfr. Sal 139).

Os invito a vivir con obras, esa confianza que ha puesto Jesucristo en nosotros. Él nos ha hecho miembros vivos de su Iglesia y por las obras que hagamos nos conocerán. Nuestras palabras serán creíbles si responden a las obras que hagamos. Como nos dice el apóstol San Juan, no podemos amar de palabra y de boca, sino de verdad y con obra. De tal manera que, para nosotros, la fe y adhesión a Jesucristo y amarnos unos a otros como Él nos mandó y nos enseñó con su propia vida es una misma realidad. Dejemos que nuestra vida sea invadida por la confianza que el Señor ha puesto en nosotros. Confianza que nos hace responder con una adhesión inquebrantable a su palabra, sabiendo que Jesucristo puede cambiar cualquier situación en un instante. Confiemos siempre en la gracia del Señor. Con ella podemos esperar siempre de nuevo que el futuro sea mejor que el pasado, porque no se trata de confiar en una suerte más favorable, o en las modernas combinaciones del mercado y las finanzas, sino de agradecer la confianza que el Señor ha puesto en nosotros para hacernos miembros vivos de la Iglesia y darnos la misión de hacer presente su vida y su amor en medio de esta historia. Con la fuerza de su gracia y el desbordamiento que realiza su amor en el encuentro de Él con nosotros, todo se hace nuevo: "He resucitado y ahora

estoy siempre contigo para que seas mi testigo. Donde estés, estarás en mis manos y estaré contigo".

Con gran afecto, os bendice:

† Carlos, Arzobispo de Madrid

UNA GRAN REVOLUCIÓN: GLOBALIZAR EL AMOR DE DIOS

Siguiendo las enseñanzas del Concilio Vaticano II, a través de los Papas San Juan XXIII, el beato Pablo VI, Juan Pablo I, San Juan Pablo II, Benedicto XVI y ahora el Papa Francisco, cada vez estoy más convencido de que nuestra humanidad necesita ese mensaje esencial encarnado en Cristo Jesús: Dios es amor. De ahí que toda actividad pastoral, todo tratado teológico, todo debe partir y nos debe llevar a anunciar este mensaje. Como muy bien nos dice el apóstol San Pablo, "si no tengo caridad, nada me aprovecha" (cfr. Cor 13, 1). Todo carece de sentido sin el amor. Cuando el amor es el de Dios mismo se edifican unas relaciones absolutamente nuevas entre los hombres. Ha sido en Cristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, donde hemos conocido el amor en todo su alcance. Como muy bien nos ha recordado el Papa Benedicto XVI en la encíclica "Deus caritas est", la verdadera originalidad del amor no consiste en nuevas ideas, sino en la figura y en la persona misma de Cristo.

De tal manera esto es así que en la Cruz es donde mejor observamos dónde se revela más su originalidad y la necesidad de que ésta sea descubierta por todos los hombres. En la Cruz, la manifestación del amor divino es total y perfecta. Ya nos lo dice el apóstol Pablo, "la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo

nosotros todavía pecadores, murió por nosotros" (Rm 5, 8). Cada uno de nosotros, sin lugar a dudas, puede decir: "Cristo me amó y se entregó por mí" (Ef 5, 2). De tal manera que, redimidos por su sangre, ninguna vida humana es inútil o de poco valor. Todos somos amados por Jesucristo con un amor apasionado, fiel y sin límites. Por eso la locura de la Cruz, como nos recuerda San Pablo, es escándalo para muchos, pero es sabiduría de Dios para todos aquellos que se dejan tocar en lo más profundo de su ser. ¡Qué belleza, qué profundidad y hondura alcanza la contemplación del Crucificado que ha Resucitado! Lleva siempre los signos de la pasión, y con ellos se ponen de relieve las grandes falsificaciones y mentiras que hay sobre Dios cuando en su nombre hay violencias, venganzas y grandes exclusiones.

Urge hacer lo que el salmo 97 nos pide: "cantad al Señor un cántico nuevo". Es necesario que ese canto se haga con las notas que nos ha regalado Jesucristo: su victoria, su justicia, su misericordia, su fidelidad, su favor a todos los hombres sin excepción. Importa que a los confines de la tierra llegue este "canto nuevo" que es el mismo Jesucristo. Un canto que se aprende haciendo vida lo que nos dice Jesucristo: "permaneced en mi amor", y que tiene una novedad que se logra cuando entramos en esta escuela: "como el Padre me ha amado, así os he amado yo". Y es que, mediante el Amor que se nos ha manifestado en Jesucristo, se ilumina la imagen cristiana de Dios y también la imagen del hombre y el camino que tiene que hacer.

Hay que hacer posible que los hombres tengan noticia de Jesucristo, que puedan tener experiencia viva de lo que es Él para los hombres. Para ello se necesitan testigos, es decir, hombres y mujeres que se amen unos a otros, que muestren que el amor que radica en sus vidas y que se tienen los unos a los otros es de Dios. Como nos dice el apóstol San Juan: "el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios" (cfr. 1 Jn 4, 7-10). No hay otro propietario ni otro origen de un amor que pueda realizar el cambio en el corazón del ser humano y, por tanto, en las relaciones entre los hombres, más que el amor de Dios. Se nos propone un nuevo nacimiento: el que solamente puede dar Jesucristo, el que no acababa de entender Nicodemo cuando el Señor le dice "si no naces de nuevo no podrás ver el reino de Dios". Se trata de nacer de nuevo. Y para ello hay que acoger en nuestras vidas el amor mismo de Jesucristo. De tal manera que todo hombre que acoja el amor de Dios será y se convertirá en una fuente de la que manan ríos de agua viva. Es verdad que para llegar a ser fuente con la fuerza y vitalidad del río, el hombre debe beber siempre de nuevo de la primera y originaria fuente que es el

mismo Jesucristo, de quien brota el amor de Dios. Esta es nuestra arma para cambiar el mundo. Es la que nos ofrece Jesucristo, y es de verdad la única que tiene dinamismo para cambiarlo.

Hay otra característica peculiar que debemos tener en cuenta. Puesto que es Dios quien nos ha amado primero, resulta que ahora el amor ya no sólo es un mandamiento, sino la respuesta al don del amor con quien viene a nuestro encuentro. Por otra parte, el amor engloba la existencia entera en todas las dimensiones, también en el tiempo. Hay que vencer con amor la violencia, el descarte, la cultura del desencuentro. Jesucristo ha vencido en la Cruz. Y no lo hizo haciendo un nuevo imperio, ni tampoco con una fuerza más poderosa que otras para destruir. Jesucristo no ha vencido al modo humano, sino con un amor capaz de llegar hasta la muerte. Este modo de vencer de Dios pone límite a toda clase de violencias. Pero, ¿es posible el amor? ¡Claro que es posible! Así nos lo ha manifestado Jesucristo: "como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor… Para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud… Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos... Soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto dure" (cfr. Jn 15, 9-17).

El corazón de todo hombre es mendigo de amor, tiene sed de amor. Como nos decía el Papa San Juan Pablo II, "el hombre no puede vivir sin amor". Comenzamos a ser lo que tenemos que ser para los demás cuando nos encontramos con una Persona que nos da nuevos horizontes, nuevas capacidades para entendernos a nosotros mismos y para entendernos entre nosotros, una orientación que es definitiva para cualquier ser humano. Os invito a vivir estas bienaventuranzas para tener el arma que nos capacita para hacer visible ya en este mundo la presencia del Reino:

1.- Bienaventurados cuando, permaneciendo envueltos en el amor de Jesucristo, dejamos de falsificar la única arma capaz de hacer posible la convivencia entre los hombres, que se traduce en la cultura del encuentro.

2.- Bienaventurados cuando acogemos y dejamos que nuestra vida sea ocupada por el amor de Jesucristo, que se traduce en vivir en la alegría de Cristo.

3.- Bienaventurados si hacemos visible cada día amar incondicionalmente a quien encontremos en el camino, con el mismo amor de Jesucristo.

4.- Bienaventurados si, impulsados por el amor de Jesucristo, damos la vida para que otros la tengan en abundancia.

5.- Bienaventurados por la amistad que nos ha regalado el Señor: sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.

6.- Bienaventurados por la gran comunicación que el Señor tiene con nosotros: nos dice todo lo que sabe de Dios y del hombre.

7.- Bienaventurados porque el Señor nos ha llamado a formar parte de su Pueblo, dándonos como arma el amor mismo de Jesucristo.

8.- Bienaventurados si, habiendo acogido el amor de Dios, lo traducimos en obras que dan frutos que duran y permanecen entre los hombres.

Con gran afecto, os bendice:

† Carlos, Arzobispo de Madrid

CARTA PASTORAL DEL ARZOBISPO DE MADRID PARA LA JORNADA DIOCESANA DE LOS MISIONEROS MADRILEÑOS

"NUESTRA DIÓCESIS CON SUS RELIGIOSOS MISIONEROS"

DOMINGO, 17 DE MAYO DE 2015

Mis queridos diocesanos:

Haciendo el camino de la Pascua, el Señor va poniendo siempre motivos para mantener la alegría V el deseo de permanecer cerca de Jesús. La Pascua es tiempo de gracia, V lo es de modo particular porque nos da las motivaciones que el corazón necesita de vivir con alegría nuestra fe.

Un motivo añadido para mantener la alegría de quienes formamos parte de la familia cristiana que peregrina en la Diócesis de Madrid, es la celebración del día misionero madrileño. En nuestra Diócesis se une este recuerdo al momento en el

que el Señor Jesús, estando con sus Apóstoles, les envía a predicar la Buena Nueva a todas las gentes: "id por todo el mundo V enseñad todo lo que habéis visto V oído". Sí, recordar a nuestros misioneros es motivo de gran alegría para quienes sabemos que gracias a ellos en muchos sitios, Jesús es conocido V así amado. Nos da alegría tenerles presentes en nuestra oración, en nuestra vida parroquial. Nos da alegría también saber que ese día, el de la Ascensión del Señor, ellos, nuestros misioneros, son conscientes de que es su día... V estando lejos de nosotros, están muy presentes en nuestro corazón.

El Santo Padre, Francisco, pidió que este año tuviéramos en cuenta de modo muy particular la vida consagrada. Por ello, no es de extrañar que el lema de este año para celebrar el día del misionero diocesano sea 'Nuestra Diócesis con sus religiosos misioneros'. Nos unimos al deseo del Papa V, a la vez, hacemos un homenaje sencillo a quienes participan de esa doble vocación, la de la vida consagrada Vla misionera.

Nuestra Diócesis tiene más de trescientos setenta V cinco misioneros religiosos, a los que habría que añadir tantos misioneros sacerdotes V seglares. Las Congregaciones religiosas hacen un gran esfuerzo enviando a sus miembros a tierras de misión, V los pueblos V ciudades que les reciben descubren la belleza de una vida dedicada por completo a Dios, a su servicio, a la extensión de su Reino. Es una gran alegría poder contar con ellos.

La evangelización necesita de hombres y mujeres que, dejándolo todo, entreguen su corazón y su alma al Señor. Consagrados que se entregan a la evangelización mostrando a los hombres entre los que viven que {sólo Dios basta'. Su vida es testimonio de vida eterna. Su servicio es la prolongación de las manos y el corazón de Dios que sana, alimenta, fortalece, anima y ama al hombre, especialmente al más desfavorecido y abandonado.

Por eso nuestra oración de este día tiene un doble sentido. Por un lado, es una oración de acción de gracias al Señor por la vida consagrada de los que están en la misión. Por otro lado, nuestra oración es también de petición. Pedimos al Dueño de la mies que envíe operarios a su mies.

El día 17 de mayo, pediremos por ellos. y en la Santa Iglesia Catedral tendremos la celebración del envío. Allí, en nombre de la Iglesia, podré entregar la cruz que les identifica como misioneros a los que hayan sido llamados por el Señor.

Pido a todos los diocesanos que se unan a esta intención. Y doy gracias a Dios por darme la oportunidad de ser este año instrumento de la Iglesia para enviar a estos hermanos nuestros a la misión. Que la Virgen de la Almudena nos ayude a continuar con la tarea preciosa de dar a conocer a todos los hombres la salvación del Señor Jesús.

Con gran afecto y bendición para todos,

† Carlos, Arzobispo de Madrid

LA EXPLOSIÓN QUE LLENÓ DE VIDA TODO LO QUE EXISTE

¡Ven Espíritu Santo, llena nuestros corazones! ¡Qué alegría produce contemplar la fe de la Iglesia en el Espíritu Santo! En el Credo decimos todos los cristianos: "Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida". Estas palabras las ha recibido la Iglesia de la fuente misma de su fe, Jesucristo Nuestro Señor. Retornemos a la experiencia de Pentecostés, aquél momento en el que los discípulos, después de la Ascensión del Señor a los cielos, vuelven a Jerusalén y se reúnen en una estancia todos los apóstoles y algunas mujeres, entre ellas la madre de Jesús. Nos dice el Libro de los Hechos de los Apóstoles que "todos ellos perseveraron unánimes en la oración". El acontecimiento fue de tal calado que Pedro tomó la palabra en nombre de todos los Apóstoles para decir: "No es, como vosotros suponéis, que estos estén borrachos… sino que ocurre lo que había dicho el profeta Joel… derramaré mi Espíritu… obraré prodigios… signos…". Fue en aquella estancia donde se produjo esa explosión de fuerza, de amor, de vida y "se llenaron todos del Espíritu Santo" (cfr. 1, 12-14 y 2, 11-21). Estamos llamados continuamente, también en este momento de la historia, por la fe siempre antigua y siempre nueva de la Iglesia, a acercarnos al Espíritu Santo,

que es dador de vida, fuente suprema de unidad, de gracia y de fuerza para ser testigos valientes de Jesucristo.

Jesucristo nos envía el Espíritu Santo para continuar en el mundo, por medio de la Iglesia, la obra maravillosa de la Buena Nueva de salvación. ¡Qué palabras pueden ser más clarificadoras que las que nos vienen del mismo Señor cuando nos dice: "el Paráclito, el Espíritu Santo que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo he dicho" (cfr. Jn 14, 16). Esa explosión que llega a esta tierra, realizada por el mismo Señor, que nos envió el Espíritu Santo, será siempre el consolador de la Iglesia, presente en medio de ella pero invisible. Él es el maestro de la misma noticia que Cristo anunció. Tienen una belleza singular las palabras: "os lo enseñará y os recordará". La belleza está precisamente en que es Él quien inspirará siempre la predicación del Evangelio y nos ayudará a entender el significado del mensaje de Jesucristo. El Espíritu Santo mantiene viva en la Iglesia la misma verdad que escucharon, oyeron y vieron los Apóstoles en su Maestro, Jesucristo.

Tenemos que escuchar siempre a Jesús, que presenta al Espíritu Santo así: "os guiará hasta la verdad completa". ¿Qué quiere decirnos con estas palabras? Que la verdad completa, además del escándalo de la Cruz, es todo lo que Cristo hizo y enseñó. El Espíritu Santo es el guía supremo del hombre y va a ser quien dé la luz verdadera en cada situación y momento, porque el Señor nunca abandona al hombre. Es necesario que recordemos siempre que la suprema y completa autorrevelación de Dios, que se realiza en Cristo y es atestiguada por la predicación de los Apóstoles, se sigue manifestando en la Iglesia mediante la misión del Espíritu Santo. ¡Que expresión más maravillosa es la que utiliza el concilio Vaticano II! Nos habla del nacimiento de la Iglesia el día de Pentecostés como la manifestación definitiva de lo que había realizado en el Cenáculo cuando, acercándose a los apóstoles, el resucitado les dice: "recibid el Espíritu Santo". En el Cenáculo estaban las puertas cerradas. En Pentecostés se abren las puertas y los apóstoles se dirigen a todos los hombres. Comienza la era de la Iglesia.

Quienes formamos la Iglesia sabemos que somos guiados por el Espíritu Santo en este peregrinar por el mundo. Hemos recibido la buena noticia que es Cristo para comunicarla. En este sentido, nos hemos de sentir solidarios con todos los hombres y con su historia, hemos de acercarnos a todos para hacer posible que

conozcan el verdadero rostro de Dios y del hombre, que se ha manifestado en Jesucristo y que se sigue regalando a los hombres por el Espíritu Santo. Cristo vino al mundo, no para condenarlo, sino para salvarlo. Es el Espíritu Santo en nosotros quien tiene que convencer al mundo de que Cristo ha roto el poder del mal, lo ha destruido. El Espíritu Santo conoce la realidad originaria del pecado, causado por el padre de la mentira. El pecado consiste en la mentira y el rechazo del don del amor. El Espíritu Santo nos ofrece y nos da la verdad y el amor, que han tenido su revelación plena en Jesucristo y que nos lo va dando a conocer el Espíritu Santo. Él tiene que convencer en lo referente al pecado. Y nadie puede convencer al mundo y a la conciencia humana sino el Espíritu Santo de la verdad. Es el Espíritu Santo el que sondea hasta las profundidades de Dios. Y es que, ante el misterio del pecado, hay que ir hasta esas profundidades. Y, como sucede el día de Pentecostés, convencer al mundo del pecado de la muerte de Cristo, demostrando su relación con la Cruz de Cristo.

La era de la Iglesia ha comenzado. Empezó con la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles, verificándose entonces con toda su fuerza y evidencia todo lo que habían dicho las promesas y las profecías. Desde el primer momento de su existencia, la Iglesia habla todas las lenguas y vive en todas las culturas. No destruye nada de los dones diversos, de los carismas distintos. Lo reúne todo en una nueva y gran unidad. Es el Espíritu Santo, la caridad eterna, quien une a todos los hombres dispersos, creando la comunidad, la Iglesia extendida por toda la tierra. Los Apóstoles, con la venida del Espíritu Santo, se sintieron capaces e idóneos para realizar la misión que les había confiado Jesucristo, y llenos de fortaleza atravesaron el mundo conocido entonces para anunciar al Señor, hasta dar la vida por Él. La gracia de Pentecostés se perpetúa en la Iglesia. El Espíritu habita en la Iglesia y en el corazón de los fieles. Guía a la Iglesia. La unifica en comunión y ministerio. La provee y gobierna con la verdadera belleza. La rejuvenece, la renueva y la conduce. La Constitución conciliar "Lumen Gentium" así nos lo dice: "Piensa de la Iglesia que sólo Dios, al que ella sirve, responde a las aspiraciones más profundas del corazón humano, el cual nunca se sacia plenamente con solos los elementos terrenos" (GS 41). La explosión que es en nuestra historia la Iglesia fundada por Cristo, que se mueve con la fuerza del Espíritu Santo, nos lo dice San Agustín: "quien permanece en el amor permanece en Dios, y Dios en él". Y se pregunta: ¿es el amor o es el Espíritu quien garantiza el don duradero? Y llega a esta conclusión: "el Espíritu Santo nos hace vivir en Dios y Dios en nosotros; pero es el amor el que causa esto. El espíritu Santo. Por tanto,

es Dios como amor" (San Agustín: De Trinitate 15, 17, 31). El amor es el signo de la presencia del Espíritu Santo.

Con gran afecto, os bendice:

† Carlos, Arzobispo de Madrid

OFRENDA DE LOS NIÑOS DE MADRID A LA VIRGEN

Queridos hermanos y hermanas:

En mi carta semanal de la semana pasada, os hablé de la importancia del crecimiento de los niños en todas sus dimensiones. Ellos son los mejores alumnos en la "escuela del Amor más Grande" que es la de Jesucristo y de ellos aprendemos nosotros a mirar con los ojos de Jesús a todos y a todo.

Acercar a los niños desde muy pequeños a Jesús, para que ellos vean con la mirada de Él, es una propuesta que os hago para que este mundo cambie. Así su alegría y su vida se reflejarán en las familias, que los niños las convertirán en más escuelas de amor y de esperanza.

En este mes de mayo quiero invitaros a acercar a Santa María la Real de la Almudena a todos los niños de nuestra diócesis. Ofrecer a los niños a María, es poner en sus manos nuestro propio futuro y el de nuestra sociedad. Por eso, os propongo a todas las familias de Madrid que podáis, os acerquéis el Domingo 31

de Mayo, fecha en la que se celebra la fiesta de la Visitación de Nuestra Señora, para traer a vuestros hijos y ofrecérselos a la Virgen en esta advocación de la Almudena. Ella llenará de alegría vuestra familia y de la misma manera que hizo saltar de gozo a Juan Bautista, cuando aún estaba en el vientre de su madre, acogerá, cuidará y protegerá a vuestros hijos.

Os pido un gesto: Que ese día llevéis junto a la Virgen, que estará situada en la entrada de la Catedral de la calle Bailén desde las 10:00 hasta las 20:00 una flor por cada uno de vuestros hijos. Esta será la imagen: todos los niños de Madrid, rodeando a nuestra madre y mostrando que esas flores son amor y esperanza. Con este gesto, seguro que la Virgen se acercará a vuestros hijos para decirles "haced lo que Él os diga". Yo mismo ofreceré a todos los niños que acudan en dos actos de ofrenda que tendrán lugar ese mismo día a las 11 :00 de la mañana y a las 17:00 de la tarde.

Gracias a todas las familias de Madrid por acercar en este mes de mayo a vuestros hijos a Santa María la Real de la Almudena.

Con gran afecto os bendice,

† Carlos, Arzobispo de Madrid

FAMILIA CRISTIANA, APÓSTOLES EN EL MUNDO. DÍA DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y DEL APOSTOLADO SEGLAR

En la Solemnidad de Pentecostés, el 24 de mayo, celebramos en España el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar. El lema de este año -"Familia cristiana, apóstoles en el mundo"- nos descubre la preocupación de la Iglesia por la "iglesia doméstica", la familia. Y muy especialmente, nos manifiesta que la familia cristiana, todos los que la componen, han de ser apóstoles en el mundo. Viene así a nuestra memoria lo que el Papa Francisco nos decía en la Exhortación Apostólica "Evangelii gaudium": "El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no escuchamos la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien". Estas palabras tienen una actualidad precisamente grande para la familia cristiana. Es en la familia donde todos hemos experimentado lo más grande y hermoso que tenemos en nuestra vida: la oferta de los grandes valores, sentirnos acogidos, queridos, respetados, ama-

dos como somos y en lo que somos. Fue en ella, en la familia, donde nos enseñaron aquellos valores por los cuales merece gastarse y dar la vida: darnos a los demás, considerar al otro más importante que yo mismo, servirlos en todas sus necesidades, estar más cerca de aquel que está sufriendo y padeciendo por el motivo que fuere. Ha sido en la familia donde hemos vivido que no podemos clausurarnos en nuestros intereses. Donde hemos encontrado la dulzura del amor de nuestros padres y de nuestros hermanos. Ha sido la familia, la que nos ha impulsado a dar espacio a todos los que nos rodean, a dejar entrar en nuestra vida a quienes más lo necesitan, a ocuparnos de los pobres y no cerrarnos en los intereses personales.

Es precisamente una gracia inmensa del Señor, que en esta fiesta de Pentecostés, tomemos conciencia gozosa todos, todos los cristianos, de la misión imprescindible de la familia para anunciar el Evangelio. Todos los laicos cristianos están llamados a descubrir caminos que permitan a la familia cristiana regalar plenitud de vida humana. Y todos sabemos que esta plenitud solamente se puede alcanzar en Jesucristo. La familia tiene que asumir su misión evangelizadora. Así nos lo ha manifestado el Sínodo último extraordinario, que trató sobre la familia cristiana. Es cierto que hoy la familia sufre el cambio social que nuestra cultura vive, y que repercute profundamente en ella. La crisis cultural de nuestro mundo ha afectado a la familia. Pero con gran esperanza tenemos que decir que no lo ha hecho en la originalidad singular y en la belleza extraordinaria que la familia tiene desde el proyecto que Dios hizo sobre ella: familia nacida del amor, con la misión de "custodiar, revelar y comunicar el amor". Y el amor es de Dios. Ha tenido su manifestación plena en Jesucristo. De ese amor nos hace partícipes y protagonistas.

Es esta visión la que la familia cristiana tiene que entregar a este mundo. Y tiene que construir y hacer, sabiendo que tiene más fuerza Dios que los hombres. La familia, reunida por el Señor a través del Sacramento del matrimonio, tiene una validez y una actualidad extraordinaria. La distingue de todas las otras manifestaciones que puedan llevarse a cabo a través de las disposiciones de los hombres. La familia, "iglesia doméstica", verdadera expresión de lo que es la Iglesia, como comunidad de vida y amor que es, tiene una fuerza evangelizadora contagiosa, deslumbrante. Hace la propuesta a todos los que forman parte de la misma de vivir a un nivel superior: la vida se acrecienta dándola, y se debilita en el aislamiento y en buscar nuestros propios intereses y comodidades y gustos. Es maravilloso ver como los que más disfrutan de la vida son aquellos que dejan la seguridad y se apasionan

en la misión de comunicar vida a los demás. Y en esta misión, la familia tiene una misión imprescindible.

El Apóstol San Pablo, nos dice, cómo la Iglesia no deja de asombrarse por la "profundidad de la riqueza, de la sabiduría y del conocimiento de Dios" (Rm 11, 33). Esto en la familia se puede y se debe vivir de un modo especial. Pues es en la familia donde el esposo y la esposa, se miran el uno al otro, viendo cada uno de ellos en el otro al mismo Jesucristo. Es en la familia donde a los hijos fruto del amor se les mira como don precioso de Dios para la vida del mundo, dando nuevas vidas, pero asumiendo que las mismas tienen que ser engrandecidas por la vida, comunión y cercanía de Jesucristo. En la familia cristiana, Jesucristo está en el centro: todos se miran con la mirada que el Señor tiene sobre todos. Todos se enseñan unos a otros a mirar como mira Jesucristo y a valorarse cada uno de ellos con el valor que Jesucristo da a todo ser humano. En la familia cristiana se construye desde la responsabilidad y generosidad de unas personas que viven en comunión, desde la hondura que alcanza la vida misma, viviendo aquello que el apóstol Pablo nos dice: "no soy yo, es Cristo quien vive en mí". Es en la familia donde, día a día, Jesucristo, puede con su novedad, renovar nuestra vida y nuestra comunidad. Y aunque tenga días o tiempos de rutas oscuras, la propuesta y el compromiso que da Jesucristo, siempre tiene una novedad que nunca envejece.

Queridos laicos cristianos: todos nosotros hemos experimentado lo que es la familia cristiana y la actualidad que la misma tiene. Sed valientes para hacer este anuncio a todos los hombres. Se es moderno y actual cuando, dejándonos encontrar por Jesucristo, en su amor, nos dejamos rescatar de todo aquello que no es humano. Llegamos a ser plenamente humanos, cuando permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero. Y la familia, no solamente nos enseña esto, nos lo introduce en las entrañas de nuestro ser y quehacer con la gracia y la fuerza de Jesucristo. Pentecostés es lo que se manifiesta en la familia cristiana, manantial de acción evangelizadora, donde todos se entienden en el lenguaje del amor mismo de Cristo y tienden a que su experiencia de verdad, amor y belleza se expanda ante las necesidades de los demás.

Muchas gracias, queridos laicos cristianos: seguid ofreciendo la belleza del amor de Cristo y la alegría del Evangelio a todos los hombres. Acercaos a todos los

descartados, y tened sobre ellos la mirada misericordiosa de Cristo, que no pide, sino que da hasta la vida misma.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Arzobispo de Madrid

EN LA MISIÓN DE DAR LA ESPERANZA QUE SALVARÁ A LOS HOMBRES

Me vais a permitir que mi carta semanal la comience con un poema de Gerardo Diego, escrito en 1943 y que se titula "Creer":

Porque, Señor, yo te he visto
Y quiero volverte a ver
quiero creer.

Te vi, sí, cuando era niño
y en agua me bauticé,
y, limpio de culpa vieja,
sin velos te pude ver.
Quiero creer.

Devuélveme aquellas puras
transparencias de aire fiel,

devuélveme aquellas niñas
de aquellos ojos de ayer.
Quiero creer.

Limpia mis ojos cansados,
deslumbrados del cimbel,
lastra de plomo mis párpados
y oscurécemelos bien.
Quiero creer.

Ya todo es sombra y olvido
y abandono de mi ser.
Ponme la venda en los ojos.
Ponme tus manos también.
Quiero creer.

Tú que pusiste en las flores rocío
y debajo miel,
filtra en mis secas pupilas
dos gotas frescas de fe.
Quiero creer.

Porque, Señor, yo te he visto
y quiero volverte a ver,
creo en Ti y quiero creer.

¿Te has preguntado con seriedad quién soy yo? ¿Quién soy yo de verdad? En nuestra sociedad y cultura, tremendamente fragmentada, abundan viajeros que perdieron el norte. Está esa enfermedad que llamo de "las tres D": desdibujamiento, desesperanza, desorientación. Con ella quiero expresar que hay soñadores que no saben aceptar las limitaciones de la condición humana; hay náufragos del absoluto, su barca se hunde bajo el azote de vientos cuyo origen a menudo les es desconocido; también hay algunos que se han unido a la corriente de esa civilización que quiere construirse sin alma, y que provoca desilusión, desesperanza, vacío, crea descartes y es incapaz de atreverse a asumir que su gran tarea es hacer la cultura del encuentro. Para ello es necesario no coger el primer salvavidas que se presente. Os lo aseguro: hoy la cuestión de Dios no es secundaria. Es fundamental la cuestión de la verdad para construir el presente y el futuro. Por eso, ¡qué importante es conocer

a Jesucristo! ¡Qué importante es la fe! De vivir creyendo a no creer la diferencia es abismal. Es verdad que la fe es un don. Y, como todo don, se puede acoger o rechazar, tomar o dejar. Doy las gracias a todos aquellos que me dieron a conocer y me enseñaron a vivir y a dar a conocer "a Jesús, el Nazareno, hombre acreditado por Dios ante vosotros con milagros, prodigios y señales que Dios hizo por su medio entre vosotros, como vosotros mismos sabéis, a éste, que fue entregado según el determinado designio y previo conocimiento de Dios, vosotros lo matasteis clavándole en la cruz por mano de los impíos; a éste, pues, Dios le resucitó librándole de los dolores del Hades, pues no era posible que quedase bajo su dominio … Dios ha constituido Señor y Cristo a este Jesús a quien vosotros habéis crucificado" (cf. Hch 2, 22-36). Os invito a vivir siendo discípulos misioneros, que en definitiva es hacer sentir pasión para que en este mundo nuestro se haga visible Jesucristo. La morada de Dios entre los hombres, que es la Iglesia fundada por Él y de la que somos parte, debe dar testimonio creíble de que Jesús es el Señor.

Hoy existe la tentación de quedarnos sólo en que el mundo no entiende a la Iglesia y que la juzga únicamente por apariencias externas e incluso por las faltas de sus miembros. Aún siendo verdad, podemos debilitar nuestra mística misionera si nos quedamos en esto. Es necesario que cada uno de los cristianos, y todos en conjunto, tomemos conciencia de nuestra esencia y dignidad. Pero nadie puede realizar su cometido y su propia esencia si no tiene conciencia clara de lo que es y debe ser. Y toma la decisión firme de acepar con toda su alma su propia esencia. La Iglesia sabe que "la fuente de la esperanza, es Cristo,… y que la Iglesia es el canal a través del cual pasa y se difunde la ola de gracia que fluye del Corazón traspasado del Redentor"(cfr. EE 18). La Iglesia se presenta con el mismo anuncio de siempre, es su gran tesoro: "Jesucristo es el Señor; en Él, y en ningún otro, podemos salvarnos"(cf. Hch 4,12). Con la Iglesia fundada por Cristo, la historia de la humanidad ha entrado y se dirige hacia una nueva época, entró la historia del Reino de Dios en la tierra. ¿Cómo te incorporaste tú a la Iglesia? ¿Cómo has llegado a formar parte de la Iglesia? Por el Bautismo somos miembros de Cristo, hemos sido incorporados a la Iglesia y a su misión. Por eso, "evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la Santa Misa, memorial de la muerte y Resurrección gloriosa" (EN 14). Tomando conciencia de nuestra vida, de lo que somos, de lo que Cristo hizo en nosotros a través de la Iglesia entregándonos su propia vida, recobremos el entusiasmo del anuncio. El

Bautismo es la fuente de la vida nueva en Cristo, de la cual brota toda la vida cristiana.

La Iglesia entregará la esperanza que salvará al mundo. En un mundo como el nuestro que, teniendo necesidad de Dios, sin embargo tiene ciertas sospechas sobre Él y sobre la Iglesia, ¿imagináis qué fuerza tendría decir a los hombres, aquí y ahora, con seguridad, con fundamentos, con evidencias de testigos, que el Evangelio no está contra ellos, sino que está a su favor? Pensemos en lo que sucedería si cada uno de nosotros asumiésemos la responsabilidad que nace de nuestro Bautismo y de ser miembros vivos de la Iglesia de salir por los lugares donde hacemos nuestro vivir diario, y a cada persona que nos encontrásemos la dijésemos: "¿a qué tienes miedo?, te lo aseguro, el Evangelio no está contra ti, está a tu favor". Y, al mismo tiempo, pudiéramos mostrar que la esperanza que proponemos de cambio del mundo no está basada en unas metas utópicas, sino que tiene para nosotros un nombre propio: Jesucristo. De tal manera que, frente a las sombras de la realidad que están ahí, ofreciéramos el Evangelio tal y como el Santo Padre San Juan Pablo II nos decía en la Exhortación Apostólica Ecclesia in Europa, anunciando, celebrando y sirviendo el Evangelio de la esperanza o, como nos dice el Papa Francisco, viviendo y llevando la alegría del Evangelio a todos los hombres.

Estamos asistiendo al nacimiento de una nueva cultura: ¿qué hacemos los cristianos? Es ocasión de gracia para poner de relieve la novedad radical que supone acoger la vida nueva que ha traído Jesucristo, y que tan bellamente nos ha descrito San Juan Pablo II en la Carta Apostólica Novo millennio ineunte con estos términos, y que nos impulsa a acoger esta vida: "un rostro para contemplar", "caminar desde Cristo", "testigos del amor". Novedad que podríamos describir diciendo que Dios no necesita defensores, sino testigos. Necesitamos ser testigos de la fe, sin complejos ni agresividad, humildes, bastante lúcidos para amar nuestra época y discernir sus grandezas y sus límites, respetuosos con el caminar de Dios en el corazón de cada cual, ya que es Él quien pone el ritmo. Con el Papa Juan Pablo II os hago la misma pregunta que le hacían a Pedro y a los demás Apóstoles: "¿qué hemos de hacer hermanos?" (Hch 2, 37). La respuesta nos la entrega también el Santo Padre: "No se trata, pues, de inventar un nuevo programa. El programa ya existe… Se centra, en definitiva, en Cristo mismo, al que hay que conocer, amar e imitar, para vivir en él la vida trinitaria y transformar con él la historia hasta su perfeccionamiento en la Jerusalén celeste… La perspectiva en la que debe situarse el camino pastoral es el de la santidad… Para esta pedagogía de

la santidad es necesario un cristianismo que se distinga ante todo en el arte de la oración" (cf. NMI 29-32).

Esto mismo nos dice el Papa Francisco en la Exhortación Evangelii Gaudium. Tenemos necesidad de un encuentro con Jesucristo. Volvamos la mirada a Él. La Belleza que salvará el mundo, que es el mismo Jesucristo, tiene un itinerario imprevisible. Tenemos necesidad urgente de dejarnos guiar por Jesucristo para vivir todo un camino que haga creíble la Belleza que salvará a este mundo. Sólo será posible si tenemos un encuentro con Jesucristo a la manera que lo tuvieron los Apóstoles: encuentro con el Salvador del mundo. De esa Belleza, que viene de lo alto, debe y tiene que alimentase el discípulo de Jesús, que tiene que hacerse siempre de nuevo su anunciador para compartirla con quien no la conoce y con quien va en su búsqueda. Déjate guiar por el Señor y hazlo creíble en este mundo, sabiendo que Él es la Belleza que salva el mundo.

Con gran afecto, os bendice:

† Carlos, Arzobispo de Madrid

HOMILÍAS

HOMILÍA EN LA FIESTA DE SAN ISIDRO 2015

Queridos vicarios episcopales; Cabildo Catedral; párroco de la Real Colegiata de San Isidro, sacerdotes que realizáis el ministerio en esta parroquia, hermanos sacerdotes.

Excelentísimo Señor Presidente de la comunidad de Madrid Miembros del Gobierno de la misma; Excelentísima Señora Alcaldesa de Madrid y Corporación Municipal; autoridades civiles, militares, académicas y judiciales.

Hermanos y hermanas:

No reúne en este día la celebración de una fiesta que es entrañable para todos los que vivimos en Madrid y que en tantos lugares de España ha sido acogido como patrono de muchas parroquias: la fiesta de San Isidro labrador. Una fiesta que nos une a todos en torno a un madrileño, que formó una familia, que trabajó incansablemente y con su trabajo dignificó su vida, y que fue un gran testigo de Jesucristo Nuestro Señor. Acabamos de proclamar la Palabra de Dios que la Iglesia nos regala para esta solemnidad de San Isidro labrador. Ella nos ilumina y nos da

a conocer desde la sabiduría de Dios, el relato que este esposo y padre supo hacer de su vida, poniendo la misma en manos de Dios, siguiendo las huellas de Jesucristo y acogiendo la gracia y el amor de Dios, que siempre engendra libertad, amor y compromiso hacia todos los hombres. San Isidro Labrador supo llenar su vida de la gracia y amor de Jesucristo.

El Salmo 1 nos ilumina sobre lo que fue la vida de San Isidro: su gozo fue la ley del Señor, que como nos dice Él, se reduce y se resume en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos. Esta fue la vida de San Isidro: siguió los consejos que la Palabra de Dios le iban dando, acogiéndolos en su corazón y poniéndolos por obra; nunca entró por la senda del descarte de los otros, ni de poner sus intereses por encima de los demás. Su tarea fundamental fue poner por obra la Palabra del Señor que meditaba y le regalaba la sabiduría para vivir todas las dimensiones de su existencia y hacer de su familia una verdadera comunidad cristiana, iglesia doméstica. Hizo de su trabajo no solamente un medio para sustentar a su familia, sino también para colaborar en ese desarrollo de la creación al que el Señor nos ha llamado a todos los hombres, buscando siempre que los que vivían a su lado tuviesen y encontrasen que en el trabajo se legitima la dignidad y la imagen que Dios ha hecho de cada uno de nosotros, somos imagen de Dios. Por otra parte, se hizo un testigo abierto de Jesucristo, sabiendo por propia experiencia que es el único Salvador de los hombres, capaz de reconciliarnos a todos y hacer posible que nuestra vida convierta a la historia de los hombres en una convivencia de hermanos, en la que todos buscamos el bien de los demás. En San Isidro se realiza esa imagen del salmo, es como un árbol plantado al borde de la acequia, por eso da fruto, no se marchita y todo lo que emprende tiene buen fin. La tierra en la que plantó su vida y el agua que regó su existencia, fue Jesucristo.

En esta fiesta de San Isidro Labrador, la primera que celebro con vosotros como Pastor de la Iglesia en Madrid, quiero aproximaros la figura del Santo Patrono, viendo cómo la Palabra de Dios que acabamos de proclamar la hace vida en su vida. Lo hago con tres invitaciones:

1. Primera invitación. Acercaos a descubrir la belleza de la familia cristiana tal y como la vivió San Isidro labrador: hizo de su vida en familia lo que acabamos de escuchar: "en el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía… Daban testimonio de la resurrección del Señor con valor… Ninguno pasaba necesidad… Lo ponían a disposición… Distribuían según lo que necesitaba cada uno" (cfr. Hch

4, 32-35). Todos sois conscientes de que la familia ha sufrido quizá como ninguna otra institución, transformaciones amplias, profundas y rápidas. Esto ha creado diversas situaciones. En algunas se vive con fidelidad lo que constituye el fundamento de la institución familiar. En otras se vive en la incertidumbre y el desánimo, en la duda, en la perplejidad y a veces en la ignorancia de lo que significa la verdad de la familia. Otras, por diferentes situaciones de injusticia, se ven impedidas para vivir sus derechos fundamentales como tal familia. San Isidro nos recuerda que la familia constituye uno de los bienes más preciosos de la humanidad, que él nos puede regalar, y presenta la sabiduría desde la cual vivió y formuló la vida de su familia. Él supo humanizar su familia con el humanismo verdadero que se nos ha revelado en Jesucristo, Dios hecho Hombre. Él supo vivir que Dios nos había creado a su imagen y que, lo mismo que nos llamó a la existencia por amor, nos llama al mismo tiempo al amor. El amor es la vocación fundamental e innata de todo ser humano. Y uno de los modos de realizar integralmente la vocación de la persona humana al amor, es en el matrimonio. Donde los esposos recuerdan permanentemente lo que acaeció en la Cruz, Dios hecho Hombre por amor a los hombres, da la vida por nosotros. De tal manera que la belleza de la familia cristiana está en cómo hombre y mujer son el uno para el otro y para los hijos, como lo fue Jesucristo para nosotros, hasta dar la vida, y así se convierten en testigos de la salvación. En el matrimonio y en la familia se establecen unas relaciones de tal hondura que se hace verdad lo que la Palabra de Dios nos decía: piensan, sienten lo mismo, poseen todo en común, nada llaman suyo propio, todos se remiten en todas las circunstancias a Jesucristo y ponen a disposición de los que forman la familia lo que son y lo que tienen, e incluso garantizan que eso que son y tienen pueda llegar también a quienes les rodean. San Isidro Labrador vivió de una manera especial la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor: formó una comunidad de personas, sirvió a la vida, participó en el desarrollo de la sociedad de su tiempo y en la vida y misión de la Iglesia.

2. Segunda invitación. Acercaos a descubrir la belleza del trabajo tal y como lo vivó San Isidro Labrador: el trabajo es necesario para vivir la dignidad con la que Dios nos creó. Habéis escuchado en el Evangelio proclamado: "yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador… Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, sino permanecéis en mí" (cfr. Jn 5, 13-19). En el mismo Cristo, descubrimos la necesidad de un trabajo digno para todos los hombres. San Isidro acogió la llamada de Cristo a trabajar en su viña, a tomar parte activa, consciente y responsable en la viña, en la misión. Lo hizo unido a Jesucristo, en una comunión viva con Él, permaneciendo en Él. Jesucristo nos reclama a todos y nos dice como en aquella parábola, que nos relata como un día viendo

a quienes estaban en paro, les dijo ¿por qué estáis aquí todo el día? La respuesta fue: es que nadie nos ha contratado. El Señor les dijo: "id también vosotros a mi viña". Para todos se hizo todo lo creado y a todos nos hizo iguales. Es necesario mirar de cara los problemas, las inquietudes, las esperanzas, las situaciones económicas y sociales que viven muchos hombres y mujeres. Es verdad que presentan problemas y dificultades, pero hay solución; Dios no manda lo imposible, simplemente nos pide que vivamos siendo su imagen y semejanza. Y así, que busquemos que todos puedan vivir según esa imagen. Estamos llamados a vivir siendo sal de la tierra y luz del mundo. San Isidro lo fue en su tiempo y nos pone de frente ante las múltiples violaciones a las que está sometida la persona humana, especialmente, cuando no es reconocida y amada en su dignidad de imagen viviente de Dios. La dignidad de la persona, tal y como nos la revela Dios mismo, constituye el fundamento de la igualdad de todos los hombres entre sí. Y aquí está el fundamento de la participación y de la solidaridad. ¡Cómo sabía San Isidro que el trabajo pertenece a la condición originaria del hombre! Por eso nos lo recuerda siempre la Iglesia, fiel a la Palabra de Dios, cuando nos dice que el trabajo es un derecho de todo hombre, que el trabajo está en función del hombre y no el hombre en función del trabajo. Nos recuerda el primado del hombre sobre la obra de sus manos; por ello, capital, ciencia, técnica, recursos públicos e incluso la propiedad privada tienen por finalidad el progreso verdadero de la persona, entre el que se encuentra su derecho al trabajo y el bien común. San Isidro hoy nos anima a promover ese trabajo decente de que nos hablaba San Juan Pablo II, es decir, ese trabajo para todos y que sea expresión de la dignidad esencial del hombre, que permita satisfacer las necesidades de las familias y que deje espacio para encontrarse entre ellos y que se asegure el mismo para todos los hombres.

2. Tercera invitación. Acercaos a descubrir la belleza del testigo de Jesucristo a través de San Isidro Labrador. Él descubrió la misión de ser testimonio de la verdad de Jesucristo. Y es que no basta anunciar la fe solo con palabras, porque, como nos recuerda el apóstol Santiago, "la fe, si no tiene obras, está realmente muerta". San Isidro sabía que el anuncio del Evangelio tiene que ir acompañado con el testimonio concreto de la caridad, que no es una actividad asistencial, pertenece a la naturaleza y a la manifestación irrenunciable de lo que es un discípulo de Cristo. Como buen labrador, entendió perfectamente al apóstol Santiago, tal y como hemos escuchado: "en labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra… Llamamos dichosos a los que tuvieron constancia… Porque el Señor es compasivo y misericordioso…Rezad unos por otros, para que os curéis" (St. 5, 7-17). ¿Qué es ser testigo de Jesús resucitado? Quiere decir que el testigo pertenece a Él y, preci-

samente en cuanto tal, puede dar testimonio eficaz de Él, hablar de Él, darlo a conocer, llevar a Él, transmitir su presencia. Se le pide que en cualquier circunstancia sea fiel a la misión que se le ha confiado. Esto implica para todos nosotros, como implicó para San Isidro, en primer lugar una experiencia personal y profunda de Jesucristo, junto con una amistad íntima con Él, en cuyo nombre la Iglesia nos envía. El testigo sabe que la fe cristiana no es reducible a un mero conocimiento intelectual de Cristo y de su doctrina, sino que debe expresarse en la imitación de los ejemplos que nos dio Cristo. A la pregunta ¿quién es mi prójimo?, Jesús contesta con el relato del buen samaritano. Esta es la pregunta clave de un testigo. Y cada uno de nosotros debe convertirse en prójimo de toda persona con quien nos encontremos en el camino de nuestra vida: "ve y haz tú lo mismo". El amor es el corazón de la vida cristiana y es quien nos convierte en testigos de Cristo.

Los santos engendran santos. La cercanía a sus personas, a sus huellas, siempre enriquece nuestras vidas; ellos nos depuran y nos elevan la mente, nos abren el corazón al amor de Dios. Esto es lo que hace hoy San Isidro Labrador acercándose a nuestras vidas, a las vidas de todos los madrileños.

Jesucristo, el Señor, se va a hacer realmente presente en este altar en el Misterio de la Eucaristía. Acoged a Jesucristo, probad todos lo que sucede con esta acogida. No tengáis miedo. Hacedlo como lo hizo San Isidro Labrador, en la sencillez de un esposo, de un padre y de un trabajador. Que la intercesión de este Santo abra las puertas de nuestras vidas y de la historia que estamos viviendo a Jesucristo. Es en Jesucristo donde encontramos el Camino, la Verdad y la Vida. Así lo experimentó y vivió San Isidro Labrador. Nadie está excluido. Dios incluye, es el primero que comenzó la cultura del encuentro. Vivamos con San Isidro esta experiencia. Amén.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

PÁRROCOS

De Nuestra Señora del As Rosas: D. Miquel Corominas Nogués (21-05-2015).

De San Buenvaventura y María Reina: D. Manuel José Barco Estévez (21-05-2015).

De Santa Teresa y San José: P. ángel Sánchez Sánchez, O.C.D. (26-05-2015).

De Santo Cristo de la Misericordia: P. José Mejía Santana, C.R.L. (26-05-2015).

VICARIOS PARROQUIALES

De Santa Teresa y San José: P. Francisco José Berbell Samblas, O.C.D. (26-05-2015).

De Santo Cristo de la Misericordia: P. Domingo Antonio Figueroa Figueroa, C.R.L. (26-05-2015).

ADSCRITO

A San Juan Evangelista: D. Ignacio Palacios Blanco, sacerdote de Toledo (5-5-2015).

OTROS OFICIOS

Capellán del hospital Clínico San Carlos: D. Javier Alonso Sandoica (21-05-2015).

Coordinador de Pastoral Familiar de la Vicaría VII: D. Eduardo Crespo Lázaro (21-05-2015).

DEFUNCIONES

El 10 de mayo de 2015 ha fallecido SOR MARÍA ROSARIO SENDINO, a los 89 años de edad y 70 de Vida Consagrada en el Monasterio de la Concepción Jerónima, de las Monjas Jerónimas de Madrid.

El día 15 de Mayo de 2015 ha fallecido, a los 78 años de edad, DON JOSE ALVAREZ IGLESIAS. Fue párroco de Nuestra Señora del Castañar desde el año 1996 hasta el año 2008 en que se jubiló canónicamente por enfermedad.

El día 17 de Mayo de 2015 ha fallecido, a los 88 años de edad, DON DIONISIO FERNANDEZ MARTIN. Fue Vicario en la parroquia de San Agustín desde el año 1971 hasta el año 1993. El entierro se celebrará hoy en Palencia.

Sor María Luisa Marinetto Quiles, falleció en Madrid, el día 18 de marzo de 2015 a los 92 años de edad y 66 de vida consagrada en el Monasterio Cristo Redentor de las Monjas Redentoristas de Madrid.

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él la Gloria de la resurrección.

SAGRADAS ÓRDENES

El día 1 de mayo de 2015, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Carlos Osoro Sierra, Arzobispo de Madrid, confirió, en la Parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, de Madrid, el Sagrado Orden del Diaconado a los religiosos

Carlos Antonio Galán Moreu, C.SS.R y
Pablo Jiménez Ruiz, C.SS.R.

El día 2 de mayo de 2015, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Carlos Osoro Sierra, Arzobispo de Madrid, confirió, en La Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Santa María la Real de la Almudena, de Madrid, el Sagrado Orden del Presbiterado a los **Rvdos. Sres.**

Lucas Alcañiz Aliseda,
Ángel Amigo García,
Pablo Cárceles Pizarro,
Juan José Degroote Castellanos,
Israel Fernández Granados,
Antonio María García Hernanz,
David García-Patos Serrano,

Rafael Herruzo Priego,
Sergio López García,
Guillermo López Vizoso,
Mark Miraballes Gile,
Pedro Rubiato Millán,
Álvaro Sánchez Hurtado y
Jesús Zoyo Pérez, diocesanos de Madrid.

ACTIVIDADES DEL SR. ARZOBISPO. MAYO 2015

Día 1 viernes

10:00 Misa en la Parroquia Nuestra Señora de las Angustias con motivo de la festividad de San José Obrero.

16:00 Inauguración de las Jornadas de Teología "El Orden de las Vírgenes en la Iglesia de hoy" en las Esclavas del Sagrado Corazón.

17:30 Ordenación de Diáconos Redentoristas en la Parroquia del Perpetuo Socorro.

21:00 Vigilia de Oración con jóvenes en la Catedral.

Día 2 sábado

11:00 Acto Institucional en el Día de la Comunidad de Madrid en la Real Casa de Correos.

13:00 Recibe visitas en el Arzobispado.

19:00 Ordenación de Presbíteros en la Catedral de la Almudena.

Día 3 domingo

12:00 Preside la celebración de la Eucaristía y administra el sacramento de la confirmación en la parroquia de San Alberto Magno con motivo del 50 aniversario de su creación.

Día 4 lunes

10:00 Recibe visitas en el Arzobispado.

17:00 Eucaristía en la Fiesta del Beato Ceferino, con Pastoral Gitana, en la Parroquia de Nuestra Señora de la Vega.

Día 5 martes

10:30 Reunión con el Consejo Episcopal en el Arzobispado.

17:00 Recibe visitas en el Arzobispado.

18:30 Consejo General de Cáritas, en el Arzobispado.

20:00 Misa con los Voluntarios de Cáritas, en la Catedral.

Día 6 miércoles

10:00 Recibe visitas en el Arzobispado.

11:00 Reunión de la Provincia Eclesiástica en el Seminario Conciliar.

17:00 Recibe visitas en el Arzobispado.

19:30 Presentación del libro 'Democracia y Sociedad' de Agustín Domingo Moratalla, en el Colegio Mayor San Pablo - CEU.

Día 7 jueves

10:30 Recibe a responsables de la Fundación Vives por el Humanismo y la Solidaridad.

12:00 Recibe visitas en el Arzobispado.

16:30 Visita la Escuela Superior de Música Reina Sofía.

20:30 Misa de Acción de Gracias por el Venerable Luis de Trelles con la Adoración Nocturna, en la Parroquia de San Sebastián.

Día 8 viernes

11:00 Conferencia en el Seminario Conciliar con motivo de la festividad de San Juan de Ávila, Patrono del Clero secular español.

13:00 Eucaristía en el Seminario Conciliar en la festividad de San Juan de Ávila, Patrono del Clero secular español.

14:00 Comida de fraternidad en el Seminario Conciliar con los sacerdotes.

17:00 Recibe visitas en el Arzobispado.

19:00 Eucaristía en la Parroquia Nuestra Señora de Luján en su Fiesta Patronal, con motivo del 50 aniversario de su creación.

Día 9 sábado

12:00 Eucaristía en la Catedral con Confirmaciones de Pastoral Universitaria.

16:30 Eucaristía con motivo del 125 aniversario de la fundación de la Congregación de las Agustinas Misioneras y profesión de votos perpetua de dos religiosas.

Día 10, domingo

12:00 Eucaristía en la Catedral en la Pascua del Enfermo, organizada por Pastoral de la Salud, con Unción de Enfermos.

14:00 Eucaristía y visita a Residencia HH. Ancianos Desamparados con motivo de la festividad de la Virgen de los Desamparados.

18:00 Eucaristía con Sacramento del Bautismo y Primeras Comuniones en la Casa Hogar de Nuestra Señora de los Desamparados y San José de la Montaña, con motivo de la fiesta de la Virgen de los Desamparados.

20:00 Eucaristía en las Carmelitas Descalzas del Monasterio de Santa Ana y San José en el aniversario de la Beata María Sagrario de San Luis Gonzaga.

Día 11 lunes

10:00 Recibe visitas en el Arzobispado.

18:00 Recibe a Dña. María Lacalle Noriega Directora General de la Fundación Carmen de Noriega.

20:00 Eucaristía de acción de gracias por el primer Aniversario de la beatificación de D. Álvaro del Portillo en la Catedral de la Almudena.

Día 12 martes

10:30 Reunión del Consejo Episcopal en el Arzobispado.

17:00 Recibe al Presidente General de Servi Trinitatis, D. Antonio Martínez Racionero.

19:00 Acto ecuménico interreligioso en la Parroquia de Cristo Redentor con motivo del Centenario del Nacimiento del Hermano Roger de Taize.

Día 13 miércoles

10:00 Recibe visitas en el Arzobispado.

11:00 Recibe a responsables de la Fundación Solidaridad Humana.

12:00 Acto Académico de presentación del libro "La Parroquia" del Cardenal Coccopalmerio, en la Universidad San Dámaso.

17:00 Recibe al Visitador Apostólico para los Greco - Católicos Ucranianos del rito oriental en España e Italia, Dionisio Lachovicz.

18:00 Recibe a responsables del Instituto Secular de la Familia Claretiana, las Hijas del Santísimo e Inmaculado Corazón de María.

19:30 Eucaristía en la Parroquia Nuestra Señora del Tránsito en el 50 aniversario de su creación.

Día 14 jueves.

09:00 Eucaristía con las Hermanas de la Madre Teresa de Calcuta en el 25 aniversario de vida religiosa de la Madre Provincial, Hermana Marcela.

10:30 Ejecutivo de la CEE.

17:00 Recibe visitas en el Arzobispado.

19:00 Eucaristía en la Capilla de las Oblatas de Cristo Rey con miembros de Asociaciones que ayudan a los sacerdotes.

Día 15 viernes

11:00 Eucaristía en honor a San Isidro Labrador, Patrono de Madrid, en la Colegiata.

13:00 Visita a la Pradera de San Isidro.

19:00 Procesión con las Imágenes de San Isidro y Santa María de la Cabeza por el centro de la ciudad.

Día 16 sábado

12:00 Eucaristía en la Parroquia de Santo Domingo de la Calzada con motivo de su fiesta patronal.

18:00 Eucaristía en la Parroquia de los Dolores en el 50 aniversario de la Apertura de la Librería de las Hijas de San Pablo y el Centenario de la Fundación de la Congregación.

Día 17 domingo

12:00 Eucaristía de "envío de misioneros" en la Catedral, organizada por el Consejo Diocesano de Misiones.

19:00 Eucaristía en la Parroquia Nuestra Señora de los Desamparados en el 50 aniversario de su creación.

Día 18 lunes

10:00 Recibe visitas en el Arzobispado.

12:30 Reunión del Patronato de la Fundación Instituto San José de los Hermanos de San Juan de Dios.

17:30 Recibe visitas en el Arzobispado.

19:00 Preside la Eucaristía y administra del Sacramento de la Confirmación a alumnos de los Colegios de las Hijas de la Caridad en la Parroquia Basílica de la Milagrosa.

Día 19 martes

10:00 Recibe visitas en el Arzobispado.

17:00 Recibe visitas en el Arzobispado.

Día 20, miércoles

10:00 Recibe visitas en el Arzobispado.

17:00 Recibe visitas en el Arzobispado.

Día 21 jueves

10:00 Sessio Solemnis con el Consejo Episcopal en la casa de La Cerca en Los Molinos.

Día 22 viernes

10:00 Convivencia con sacerdotes jóvenes en el Palacio Episcopal.

Día 23 sábado

10:30 Peregrinación Diocesana a Ávila.

20:00 Vigilia de Pentecostés en la Catedral.

Día 24 domingo

12:00 Eucaristía en la Catedral en la Solemnidad de Pentecostés.

14:00 Comida en la Casa Provincial de los Salesianos con motivo de la fiesta de María Auxiliadora.

19:30 Preside la Eucaristía en la Parroquia Santa María de Caná.

Día 25 lunes

10:30 Eucaristía en el Colegio Sagrado Corazón con motivo del 150 Aniversario de la muerte de Santa Magdalena Sofía Barat.

13:00 Recibe visitas en el Arzobispado.

17:00 Recibe a responsables de Brotes de Olivo.

18:00 Recibe a Sor Maria Milagrosa, Superiora de las Hijas del Amor Misericordioso.

19:00 Eucaristía en la Catedral con motivo de la Fiesta titular de la Corte de Honor de Santa María la Real de la Almudena.

Día 26 martes

10:00 Reunión con los miembros del Consejo Episcopal, en el Arzobispado.

17:00 Recibe a D. Jose Manuel González Huesa, Director General de Servimedia.

18:00 Recibe al P. Miguel Márquez, Superior Provincial de los Carmelitas Descalzos.

19:00 Recibe a D. Javier Repullés, Presidente de la Fundación Pan y Peces.

Día 27 miércoles

10:00 Recibe a los ordenandos al presbiterado.

14:00 Comida con Senadores gallegos y el Portavoz del PP D. José Manuel Barreiro Fernández.

18:15 Preside la Eucaristía en la Parroquia San Ramón Nonato.

Día 28 jueves

09:30 Recibe visitas en el Arzobispado.

12:00 Eucaristía con sacerdotes en las Oblatas con motivo de la fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote.

17:00 Recibe visitas en el Arzobispado.

17:30 Recibe a D. Federico Pastor Ramos, Presidente de la Asociación Teológica Juan XXIII.

19:00 Preside la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación a alumnos del Seminario Menor, en la Capilla del Seminario Menor.

Día 29 viernes

Viaje a Santander para asistir a la toma de posesión del nuevo Obispo diocesano.

Día 30, sábado

10:00 Toma de posesión del nuevo Obispo de Santander, Mons. Manuel Sánchez Monge.

17:00 Encuentro con la Institución Teresiana en Santa María de Los Negrales.

Día 31 domingo

11:00 Ofrenda floral a la Virgen en la Catedral de la Almudena con presentación de niños.

13:00 Eucaristía en la Parroquia Visitación de Nuestra Señora con motivo del 50 aniversario de su creación.

17:00 Ofrenda floral a la Virgen en la Catedral de la Almudena con presentación de niños.

19:00 Preside la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la Parroquia Nuestra Señora de la Peña.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

ACTIVIDADES DEL SR. OBISPO.
MAYO 2015

1 Viernes

San José Obrero.

* A las 21:00 h. Vigilia de Oración con Jóvenes en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal.

2 Sábado

San Atanasio, obispo y doctor

* A las 11:00 h. Santa Misa por los 25 años de la Residencia de la Obra Misionera de Jesús y María, en Fuentidueña de Tajo.

* A las 21:00 h. Rosario de Antorchas por Alcalá de Henares, organizado por las Siervas del Hogar de la Madre.

3 Domingo

V DE PASCUA

* A las 12:00 h. Santa Misa en Valdetorres de Jarama por su patrón el Cristo de los Ultrajes.

4 Lunes

San José María Rubio, presbítero.

5 Martes

* A las 10:30 h. visitas de seglares en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h., en la parroquia de Ntra. Sra. del Rosario de Torrejón de Ardoz, Santa Misa de despedida del padre Vicente Begoc Cabon, sacerdote Montfortiano.

6 Miércoles

Ntra. Sra. de Belén

* A las 11:00 h. en Madrid reunión con los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Madrid.

* A las 18:00 h. Santa Misa en Becerril de la Sierra con ocasión del 125 aniversario de las Agustinas Misioneras.

7 Jueves

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 21:00 h. en el Palacio Arzobispal saluda a los asistentes a la Escuela de Padres.

8 Viernes

* De 17:30 h. a 20:30 h. clase en el Pontificio Instituto Juan Pablo II: Seminario sobre la Encíclica Humanae vitae.

* A las 21:00 h. Vigilia de Oración con Familias en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal.

9 Sábado

San Isaías, profeta.

* De 09:30 h. a 14:00 h. clase en el Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre el matrimonio y la familia en el Palacio Arzobispal: Seminario sobre la Encíclica Humanae vitae.

10 Domingo

VI DE PASCUA

Pascua del Enfermo

* A las 13:00 h. en la parroquia de Santa María de Alcalá de Henares Santa Misa por la fiesta de las Santas Formas, y a continuación procesión.

12 Martes

San Nereo y San Aquiles, mártires y San Pancracio, mártir

* A las 10:30 h. visitas en el Palacio Arzobispal.

* A las 18:30 h. visitas en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor".

13 Miércoles

Ntra. Sra. de Fátima, Patrona del Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre el matrimonio y la familia

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

14 Jueves

San Matías, apóstol

* Por la mañana en Arganda del Rey reunión con el arciprestazgo de la zona.

15 Viernes

San Isidro, Labrador

* A las 12:00 h. Santa Misa en la parroquia de San Marcos de Rivas por la fiesta del patrono de la localidad.

16 Sábado

* A las 11:00 h. Santa Misa con ocasión de la graduación de alumnos en el colegio Monfort de Loeches.

* Con ocasión del Día del Monaguillo, por la tarde procesión y a las 19:30 h. Santa Misa en la Iglesia de las Clarisas de Ntra. Sra. de la Esperanza.

17 Domingo

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

"Jornada Mundial y colecta de las Comunicaciones Sociales" (pontificia).

* A las 11:00 h. reunión, Santa Misa y comida fraterna con el Grupo Juan Pablo II en Ekumene.

* A las 20:00 h. clausura de un Cursillo de Cristiandad en Verbum Dei de Loeches.

18 Lunes

San Juan I, papa y mártir

* En Valencia, en el Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre el matrimonio y la familia:

* 17:00 h. reunión del Consejo de Sección.

* A las 19:00 h. Eucaristía.

19 Martes

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor".

20 Miércoles

San Bernardino de Siena, presbítero

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

21 Jueves

Santos Cristóbal Magallanes y compañeros mártires

Aniversario de Confirmación del Sr. Obispo (1959)

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. en el Salón de Actos del Palacio Arzobispal Civitas Dei Aula Cultural Cardenal Cisneros. Conferencia: "Posthumanismo y Bioética del mejoramiento humano". Interviene: Dra. Elena Postigo Solana, profesora de Bioética en la Universidad Pontificia de Salamanca y en la Universidad CEU-San Pablo de Madrid.

22 Viernes

San Joaquina Vedruna, religiosa y Santa Rita de Casia, virgen

* Por la mañana en Villarejo de Salvanés reunión con el Arciprestazgo de Villarejo.

23 Sábado

* Por la mañana en Verbum Dei de Loeches Jornada de Profesores de Religión.

* A las 21:00 h. en la Catedral-Magistral Vigilia Eucarística de Pentecostés.

24 Domingo

PENTECOSTÉS

"Día de la Acción católica y del Apostolado Seglar" (dependiente de la C.E.E., optativo).

* A las 11:30 h. Confirmaciones en Parroquia de Santiago Apóstol de Alcalá de Henares.

25 Lunes

San Beda, presbítero y doctor

Santa Vicenta López Vicuña, virgen

* Por la mañana en la parroquia de Ntra. Sra. de Zulema (Villalbilla), asiste a una Misa con los ortodoxos.

26 Martes

San Felipe Neri, presbítero

* A las 10:30 h. Colegio de Consultores.

* Comida fraterna con los sacerdotes del Oratorio de San Felipe de Alcalá de Henares.

* A las 18:00 h. en el Palacio Arzobispal reunión con centros de formación propios de la Diócesis.

27 Miércoles

San Agustín de Cantorbery, obispo

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 17:30 h. Consejo de Asuntos Económicos.

28 Jueves

JESUCRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE

* Jornada sacerdotal

- Lugar: Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora, en Daganzo de Arriba

- Programa:

11:00 h. Llegada a la Parroquia de Daganzo de Arriba.

11:15 h. Rezo de la Hora Intermedia.

11:30 h. Conferencia sobre "Claves antropológicas de la evolución político - cultural en Occidente" a cargo del catedrático del CEU-San Pablo, Dr. don Elio Gallego.

12:30 h. Celebración de la Eucaristía.

14:30 h. Comida fraterna.

Además tuvo lugar un homenaje a los presbíteros que celebran las bodas de oro y bodas de plata sacerdotales.

- Bodas de oro: Rvdo. Manuel Barral Escalante, Rvdo. Arturo López Nuche y Rvdo. P. Olegario Pascual Rojo (misionero de la Sagrada Familia).

- Bodas de plata: Rvdo. Henrique Manuel Coutinho Garrido (Verbum Dei), Rvdo. José Ignacio Figueroa Seco, Rvdo. Walter Javier Kowalski Manfroni, Rvdo. Javier Ortega Martín, Rvdo. Ignacio Javier Ortíz Cabañas (misionero Sagrada Familia), Rvdo. Gonzalo Ruipérez Aranda, Rvdo. José María Vidaurreta Pérez (P. Reparador)

30 Sábado

San Fernando III, rey; Santa Juana de Arco, virgen

* A las 06:30 h. Rosario de la Aurora organizado por la Cofradía de Ntra. Sra. la Virgen del Val.

* Todo el día en Mejorada del Campo Encuentro con los Voluntarios de Cáritas (Conferencia, Santo Rosario y Santa Misa).

31 Domingo

LA SANTÍSIMA TRINIDAD

"Día pro Orántibus" (dependiente de la C.E.E., obligatoria)

* A las 12:30 h. en el Colegio San Gabriel Santa Misa de clausura del curso con Equipos de Nuestra Señora.

* A las 18:30 h. en el Oratorio de San Felipe Neri de Alcalá de Henares Santa Misa con ocasión del comienzo Año Jubilar del V Centenario de Nacimiento de San Felipe Neri.

SR. OBISPO AUXILIAR

ENTREVISTA A D. JOSÉ RICO PAVÉS, OBISPO AUXILIAR DE GETAFE, SOBRE EL YUNQUE.

"ESTA FORMA DE NEOINTEGRISMO QUIEBRA LA COMUNIÓN ECLESIAL"

Entrevista con el Obispo auxiliar de Getafe a propósito de la reciente nota que declara la intención de no prestar apoyo a las iniciativas de HazteOir

El 10 de marzo, el obispado de Getafe hizo pública una nota pidiendo a la asociación HazteOir que, por la vinculación probada de algunos de sus miembros a la asociación secreta el Yunque, se abstenga de acudir a las instituciones diocesanas a dar a conocer y promover sus iniciativas. Dos semanas después, el 26 de marzo, la archidiócesis de Toledo hizo suya íntegramente la declaración del obispado de Getafe y también vetó a HazteOir el acceso a las instituciones del arzobispado.

En torno a esta cuestión conversamos con el obispo auxiliar de Getafe, Mons. José Rico Pavés, una de las personas que más ha seguido y conoce el desa-

rrollo y actividad de estas organizaciones en España. Respondemos así fundada y concluyentemente al interés de los lectores.

-¿Se puede decir que los recientes comunicados de Getafe y Toledo expresan la opinión del episcopado español respecto a HazteOir y al Yunque?

-Eso tendría que contestarlo el portavoz de la Conferencia Episcopal (CEE). Sí puedo decirle que existe una preocupación que va más allá de la diócesis de Getafe y de la archidiócesis de Toledo. Algunos obispos españoles nos han manifestado su apoyo y coincidencia con el diagnóstico que hemos hecho, aunque no consideren necesario, porque la incidencia es menor en sus diócesis, hacer pública una nota similar. Muchos coinciden en que la nota publicada les permite tener un argumento objetivo a la hora de advertir a sus fieles de los peligros que puede suponer colaborar con HazteOir.

-¿Se ha tratado este asunto en el seno de la CEE?

-El tema del Yunque fue tratado en el año 2010 por la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe, de la cual entonces yo era Secretario técnico. En dos reuniones de esta Comisión, mantenidas en junio y septiembre de ese año, se comentó un informe sobre el Yunque preparado por un seglar de Toledo a instancias de nuestra Comisión. Este seglar se había implicado de forma muy directa en la campaña para promover la objeción de conciencia a la asignatura "Educación para la ciudadanía" a través de la asociación Profesionales por la Ética. Fue en esta asociación donde descubrió la existencia del Yunque y la presencia de sus miembros en esa asociación y en otras afines, como HazteOir.

En aquella ocasión la Comisión se limitó a dialogar sobre el Yunque y algunas de las asociaciones impulsadas por sus miembros, y entregó el informe a la Secretaría General de la CEE para que estuviera a disposición de los obispos que quisieran consultarlo. Se pensó entonces que no eran necesarias otras actuaciones, pues en la archidiócesis de Madrid se había pedido a los dirigentes del Yunque que abandonaran su condición de organización secreta y adoptaran una forma visible, civil o canónica.

Después vinieron las demandas interpuestas por HazteOir, entre otras, contra el seglar de Toledo que había preparado el informe para nuestra Comisión. Tras la sentencia judicial de mayo de 2014 que desestimó esa demanda, el asunto ha vuelto

a ser objeto de diálogo en algunos órganos de la CEE y entre algunos obispos. En principio, el criterio de la CEE es que cada obispo actúe como crea oportuno en el ámbito de su propia diócesis.

-¿Cuál ha sido la actuación de la diócesis de Getafe en este asunto?

-Han sido dos actuaciones: una carta al Presidente de HazteOir, en septiembre de 2014, y la Nota del obispado, en marzo de 2015. En la carta se anunciaba lo que luego se haría público: que desde la diócesis de Getafe deseamos promover la defensa de derechos fundamentales hoy vulnerados, pero lo queremos hacer desde un sentido de pertenencia eclesial inequívoco; que aunque podemos compartir con HazteOir y sus plataformas muchos de los fines que proponen, no compartimos los medios que emplean; y que, en consecuencia, pedimos a HazteOir que se abstenga de acudir a las instituciones diocesanas para dar a conocer o promover sus iniciativas.

En un primer momento no se pensó publicar esta carta en los medios. Sí se dio a conocer al Colegio de arciprestes y a los párrocos de la diócesis. La carta respondía a una circular que el Presidente de HazteOir envió a la mayoría de los obispos españoles anunciándoles la convocatoria de una Marcha por la Vida en septiembre de 2014, e invitándose a acudir con un delegado de zona a entrevistarse con cada obispo y explicarles lo que hace HazteOir.

-¿Qué ocurrió luego?

-Cuando recibimos la circular del Sr. Arsuaga pensamos: ¿por qué no alude aquí a la sentencia de mayo de 2014 que declara probada la pertenencia al Yunque de algún miembro de la directiva de HazteOir y desestima la demanda contra el seglar de Toledo? No nos parecía coherente: por un lado, HazteOir presenta una demanda contra un católico que ha trabajado al servicio de la CEE a petición de los obispos, y por otro, como si no pasara nada, acude a los obispos para que colaboren en la promoción de sus actividades. No nos parecía razonable.

-¿Por qué se habían interpuesto las demandas?

-Porque HazteOir entendió vulnerado su derecho al honor al vinculársele con la organización secreta el Yunque en el informe preparado por el seglar de Toledo. La sentencia de mayo de 2014 desestimó la demanda, consideró probada

la pertenencia de algún directivo de HazteOir al Yunque y declaró que el informe es esencialmente veraz.

-¿Qué ha sucedido después?

-En octubre, el portal Infocatólica, publica una entrevista a Mons. José Ignacio Munilla, obispo de San Sebastián, en la que denuncia el daño que hacen las organizaciones secretas en la Iglesia, sin dar ningún nombre, y el perjuicio que provocan en las asociaciones en las que actúan sus miembros.

Después, en febrero de 2015, el portal Aleteia publica un artículo sobre el Yunque en el que comenta el contenido de la sentencia de mayo de 2014. La publicación de este artículo provoca una serie de reacciones que llevan a la publicación de las notas de las diócesis de Getafe y de Toledo.

En ese artículo, siguiendo en parte el informe del seglar de Toledo, se afirma que hay miembros del Yunque en algunas asociaciones como HazteOir, Profesionales por la Ética, Instituto de Política Familiar y Ayuda a la Iglesia Necesitada. Los directivos de algunas de estas asociaciones acuden entonces a la dirección de Aleteia pidiendo la retirada del artículo o una rectificación. Desde el portal Aleteia contactan conmigo y me preguntan si lo que se dice en él sobre el Yunque es correcto. Yo respondo que sí, que no añade nada nuevo y se atiene a lo dicho en el informe de referencia. Entonces Aleteia pone un encabezado al artículo indicando que yo ratifico su contenido. Desde Aleteia me propusieron algo más que el encabezado a su artículo. Después de consultarlo, opté por una entrevista larga que ese medio tituló "El Yunque existe y hace daño a la Iglesia".

Tras lo publicado en el portal Aleteia, hemos mantenido en el obispado de Getafe dos encuentros: uno con la cúpula de la Ayuda a la Iglesia Necesitada (AIN) en España y otro con el Presidente y un directivo de HazteOir. El primer encuentro se llevó a cabo en un clima eclesial inequívoco y de sincera colaboración, y ha servido para que AIN se desmarque del Yunque y de alguno de sus miembros. El segundo encuentro no ha tenido el mismo resultado.

-¿Cómo surge la nota publicada por ustedes el 10 de marzo?

-El Presidente de HazteOir pidió una entrevista con los obispos de Getafe, que tuvo lugar el 5 de marzo, y que sirvió para evidenciar que no había posibilidad de acuerdo.

Para centrar la entrevista nosotros llevamos por escrito en dos páginas los puntos que nos preocupan de HazteOir: la falta de confianza motivada por la interpretación extraña que el Presidente de HazteOir ha hecho de la sentencia de mayo de 2014; la continua negativa de la presidencia y directiva de HazteOir a reconocer la presencia del Yunque en su asociación, a pesar de ser un hecho que se ha considerado probado en sede judicial; el modo en que HazteOir entiende la colaboración con la Iglesia y con otras formas de apostolado seglar; la reivindicación, cuando interesa, del carácter civil de la asociación y el considerar irrelevante que sus miembros puedan pertenecer a una organización secreta. El punto clave del desencuentro está en el tema del Yunque.

Consideramos necesario publicar una Nota cuando leímos la crónica que el Presidente de HazteOir había hecho de nuestra entrevista. En ella omite los puntos de preocupación que habían sido objeto de diálogo y nos atribuye incluso el haber afirmado que no existe ninguna objeción moral para colaborar con HazteOir, cuando, en realidad, le repetimos que si se sabe que en HazteOir hay miembros del Yunque y no se piensa actuar para evitarlo, nos parece muy problemático colaborar con HazteOir.

Al insistir en este punto, el Presidente de HazteOir reivindicó el carácter civil de la asociación y nos pidió, en consecuencia, que, como obispos, no habláramos de ella, ante lo cual le preguntamos si era consciente de la gravedad de lo que nos estaba pidiendo: ¿acaso los obispos no pueden advertir a los católicos que colaboran en HazteOir de que en esa asociación está presente una organización secreta?

En la nota nos limitamos a señalar que el principal punto de desencuentro se debe al problema del Yunque y hacemos pública la petición de que no acudan a las instituciones diocesanas (parroquias, delegaciones, etc.) para dar a conocer o promocionar sus actividades.

-Entonces, ¿por qué no es irrelevante que haya miembros del Yunque en HazteOir?

-Para descubrir que no es irrelevante, es necesario no quedarse en la superficie y buscar el fondo del problema. A la hora de valorar el problema del Yunque en HazteOir y en otras asociaciones afines, podemos fijarnos en tres niveles.

El primer nivel es el más externo y se refiere a las obras que lleva a cabo. Nadie pone en tela de juicio la entrega de muchas personas que trabajan en HazteOir y la altura de muchas de las iniciativas que impulsa para dar a conocer la defensa de muchos derechos que hoy están siendo vulnerados. A este nivel se podrá discutir si tal o cual estrategia es mejor o peor, pero eso, naturalmente, no nos corresponde a nosotros valorarlo.

Muchas personas valoran HazteOir únicamente por los fines que pretende promover, se involucra en sus estrategias y no se cuestiona los medios que emplea. La mayoría de los socios piensa que los únicos medios que emplea son las iniciativas promovidas por los mismos socios y no quiere admitir lo que sucede con personas que salen dañadas tras colaborar con HazteOir o con las divisiones que están creando entre católicos de otras asociaciones que promueven los mismos fines.

El segundo nivel se refiere a las personas que salen dañadas tras haber trabajado con generosidad en HazteOir. No son dos o tres. Cada vez tenemos noticias de más y el motivo del daño es siempre el mismo: la presencia de miembros del Yunque en HazteOir. El daño llega a matrimonios rotos porque uno de los esposos considera más importante el juramento al Yunque que el vínculo matrimonial, o familias heridas porque los hijos han sido captados por el Yunque cuando toda la familia trabajaba en HazteOir. Cuando estas personas afectadas lo han comunicado a la directiva de HazteOir han recibido silencios, descalificaciones y algunos han tenido que soportar demandas judiciales. Al Presidente de HazteOir le preguntamos si se consultó a los socios de HazteOir cuando su asociación demandó al seglar de Toledo por haber preparado un informe sobre el Yunque para la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe; y si los socios estaban de acuerdo en que el tiempo, dinero y energías que ellos dedican a la defensa de derechos hoy vulnerados se apliquen a presentar demandas contra otros católicos. Esto mismo ha vuelto a pasar recientemente. A la vez que HazteOir ha organizado un Congreso sobre los cristianos perseguidos con ponentes de un valor testimonial insuperable, un grupo italiano de abogados, contratado por HazteOir, ha anunciado al portal Aleteia que iniciará acciones legales si no retira o rectifica el artículo mencionado sobre el Yunque.

-¿A qué responde este tipo de actuaciones?

-Cuesta creer que lo único que se pretende es defender el derecho al honor, pues el vínculo del Yunque con algún directivo de HazteOir ya se ha considerado

probado en la sentencia de mayo de 2014. Las reacciones de algunos portales católicos tras el artículo publicado por Aleteia ha servido para destapar de forma aún más clara lo que está en el fondo de esta polémica: una nueva forma de integrismo que pretende ganar espacios de poder para alcanzar sus fines. No olvidemos que el portal Aleteia es el más visitado en el mundo después de la web de la Santa Sede y que la versión internacional de HazteOir, la plataforma CitizenGo, está en proceso de expansión.

Eso es lo que encontramos en el tercer nivel y justifica la manera en que la presidencia y algunos directivos de HazteOir entienden la relación con la Iglesia católica y el apostolado asociado de los fieles laicos. El problema que subyace de fondo es muy grave, pues denota una comprensión deformada de la Iglesia y del modo de colaborar los laicos, bien sea en asociaciones civiles o canónicas. El vicio originario del Yunque está en justificar la mentira y el engaño para no revelar la pertenencia a esa asociación, porque consideran que así serán más eficaces a la hora de alcanzar el fin que pretenden: instaurar el Reino de Cristo en el mundo. Sin embargo, tan dañino para la Iglesia es el disenso que nace de una visión dialéctica que enfrenta continuamente a los fieles con la jerarquía, como el integrismo de quienes, creyéndose amparados en la "recta doctrina", justifican cualquier medio (incluida la mentira) para defender un fin elevado. El resultado en ambos casos es el mismo: la división entre los católicos y la perversión de la misión evangelizadora de la Iglesia.

-¿Los miembros del Yunque no entienden un principio moral tan conocido como que el fin no justifica los medios?

-El Yunque surge a inicios de los años cincuenta del siglo pasado en México como la respuesta de un joven universitario católico a la instigación continua que la Iglesia católica padecía por culpa de la masonería. Inspirándose en los cristeros, este joven idea una organización secreta ("discreta" o "reservada", dicen ellos), en la que sus miembros se consideran mitad monjes y mitad soldados, y reivindican para sí, inspirándose en un texto de san Ignacio de Antioquía, la firmeza y constancia de un yunque. Consideran el Yunque como un camino de santificación y se vinculan a la organización mediante un juramento de por vida que les obliga a mantener en secreto su pertenencia.

Después de que Aleteia publicara la entrevista en la que hablo sobre el Yunque, una persona que había pertenecido a esta asociación secreta me hizo llegar

el siguiente mensaje: "Lo que también deberían hacer los obispos es decir que el juramento del Yunque no tiene ningún valor. Hay muchos que estarían dispuestos a dejarlo, pero consideran que no pueden ser infieles al juramento. Les han inculcado que la pertenencia al Yunque es camino de santificación. Y lo que hay que decir con toda claridad es que no puede ser camino de santificación aquello que me obliga a vivir en la mentira". La legitimación del uso de la mentira lleva a otros problemas muy serios que nunca podrán ser justificados, por más que se invoque un fin muy elevado. Entre esos problemas están la captación de jóvenes y el adiestramiento con métodos paramilitares, la infiltración y manipulación de asociaciones católicas o el acoso a las personas que dejan la organización.

-¿Qué reacciones ha habido ante la Nota de marzo?

-Después de publicar la Nota de nuestro obispado, hemos recibido algunas cartas de personas que, después de años trabajando en HazteOir, aseguran que el tema del Yunque es un bulo o que, en caso de ser verdad, es un problema minúsculo comparado con el bien que hace HazteOir. A estos les hemos contestado invitándoles a no quedarse en la superficie de las iniciativas que promueven y les hemos hablado de las personas que han sido dañadas por el Yunque cuando colaboraban con HazteOir. Sin embargo, han sido muchas más las personas que nos han contactado para agradecernos la valentía mostrada al publicar la Nota y nos han comunicado que, por primera vez en su vida, se han sentido escuchadas y acogidas en la Iglesia tras pasar por la experiencia del Yunque. Algunas nos han abierto su corazón y nos han contado el calvario por el que han pasado hasta verse liberados de los lazos de esa asociación secreta. No es irrelevante recordar que estas personas fueron captadas por el Yunque cuando trabajaban en HazteOir y en otras asociaciones afines.

Autor: Diego Pacheco
Publicada en la Revista Palabra.

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA XLIX JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

COMUNICAR LA FAMILIA: AMBIENTE PRIVILEGIADO DEL ENCUENTRO EN LA GRATUIDAD DEL AMOR

El tema de la familia está en el centro de una profunda reflexión eclesial y de un proceso sinodal que prevé dos sínodos, uno extraordinario -apenas celebrado- y otro ordinario, convocado para el próximo mes de octubre. En este contexto, he considerado oportuno que el tema de la próxima Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales tuviera como punto de referencia la familia. En efecto, la familia es el primer lugar donde aprendemos a comunicar. Volver a este momento originario nos puede ayudar, tanto a comunicar de modo más auténtico y humano, como a observar la familia desde un nuevo punto de vista.

Podemos dejarnos inspirar por el episodio evangélico de la visita de María a Isabel (cf. Lc 1,39-56). "En cuanto Isabel oyó el saludo de María, la criatura saltó

en su vientre, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó a voz en grito: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!"" (vv. 41-42).

Este episodio nos muestra ante todo la comunicación como un diálogo que se entrelaza con el lenguaje del cuerpo. En efecto, la primera respuesta al saludo de María la da el niño saltando gozosamente en el vientre de Isabel. Exultar por la alegría del encuentro es, en cierto sentido, el arquetipo y el símbolo de cualquier otra comunicación que aprendemos incluso antes de venir al mundo. El seno materno que nos acoge es la primera "escuela" de comunicación, hecha de escucha y de contacto corpóreo, donde comenzamos a familiarizarnos con el mundo externo en un ambiente protegido y con el sonido tranquilizador del palpitar del corazón de la mamá. Este encuentro entre dos seres a la vez tan íntimos, aunque todavía tan extraños uno de otro, es un encuentro lleno de promesas, es nuestra primera experiencia de comunicación. Y es una experiencia que nos acomuna a todos, porque todos nosotros hemos nacido de una madre.

Después de llegar al mundo, permanecemos en un "seno", que es la familia. Un seno hecho de personas diversas en relación; la familia es el "lugar donde se aprende a convivir en la diferencia" (Exort. ap. Evangelii gaudium, 66): diferencias de géneros y de generaciones, que comunican antes que nada porque se acogen mutuamente, porque entre ellos existe un vínculo. Y cuanto más amplio es el abanico de estas relaciones y más diversas son las edades, más rico es nuestro ambiente de vida. Es el vínculo el que fundamenta la palabra, que a su vez fortalece el vínculo. Nosotros no inventamos las palabras: las podemos usar porque las hemos recibido. En la familia se aprende a hablar la lengua materna, es decir, la lengua de nuestros antepasados (cf. 2 M 7,25.27). En la familia se percibe que otros nos han precedido, y nos han puesto en condiciones de existir y de poder, también nosotros, generar vida y hacer algo bueno y hermoso. Podemos dar porque hemos recibido, y este círculo virtuoso está en el corazón de la capacidad de la familia de comunicarse y de comunicar; y, más en general, es el paradigma de toda comunicación.

La experiencia del vínculo que nos "precede" hace que la familia sea también el contexto en el que se transmite esa forma fundamental de comunicación que es la oración. Cuando la mamá y el papá acuestan para dormir a sus niños recién nacidos, a menudo los confían a Dios para que vele por ellos; y cuando los niños son un poco más mayores, recitan junto a ellos oraciones simples, recordando con afecto a otras personas: a los abuelos y otros familiares, a los enfermos y los que

sufren, a todos aquellos que más necesitan de la ayuda de Dios. Así, la mayor parte de nosotros ha aprendido en la familia la dimensión religiosa de la comunicación, que en el cristianismo está impregnada de amor, el amor de Dios que se nos da y que nosotros ofrecemos a los demás.

Lo que nos hace entender en la familia lo que es verdaderamente la comunicación como descubrimiento y construcción de proximidad es la capacidad de abrazarse, sostenerse, acompañarse, descifrar las miradas y los silencios, reír y llorar juntos, entre personas que no se han elegido y que, sin embargo, son tan importantes las unas para las otras. Reducir las distancias, saliendo los unos al encuentro de los otros y acogiéndose, es motivo de gratitud y alegría: del saludo de María y del salto del niño brota la bendición de Isabel, a la que sigue el bellísimo canto del Magnificat, en el que María alaba el plan de amor de Dios sobre ella y su pueblo. De un "sí" pronunciado con fe, surgen consecuencias que van mucho más allá de nosotros mismos y se expanden por el mundo. "Visitar" comporta abrir las puertas, no encerrarse en uno mismo, salir, ir hacia el otro. También la familia está viva si respira abriéndose más allá de sí misma, y las familias que hacen esto pueden comunicar su mensaje de vida y de comunión, pueden dar consuelo y esperanza a las familias más heridas, y hacer crecer la Iglesia misma, que es familia de familias.

La familia es, más que ningún otro, el lugar en el que, viviendo juntos la cotidianidad, se experimentan los límites propios y ajenos, los pequeños y grandes problemas de la convivencia, del ponerse de acuerdo. No existe la familia perfecta, pero no hay que tener miedo a la imperfección, a la fragilidad, ni siquiera a los conflictos; hay que aprender a afrontarlos de manera constructiva. Por eso, la familia en la que, con los propios límites y pecados, todos se quieren, se convierte en una escuela de perdón. El perdón es una dinámica de comunicación: una comunicación que se desgasta, se rompe y que, mediante el arrepentimiento expresado y acogido, se puede reanudar y acrecentar. Un niño que aprende en la familia a escuchar a los demás, a hablar de modo respetuoso, expresando su propio punto de vista sin negar el de los demás, será un constructor de diálogo y reconciliación en la sociedad.

A propósito de límites y comunicación, tienen mucho que enseñarnos las familias con hijos afectados por una o más discapacidades. El déficit en el movimiento, los sentidos o el intelecto supone siempre una tentación de encerrarse; pero puede convertirse, gracias al amor de los padres, de los hermanos y de otras perso-

nas amigas, en un estímulo para abrirse, compartir, comunicar de modo inclusivo; y puede ayudar a la escuela, la parroquia, las asociaciones, a que sean más acogedoras con todos, a que no excluyan a nadie.

Además, en un mundo donde tan a menudo se maldice, se habla mal, se siembra cizaña, se contamina nuestro ambiente humano con las habladurías, la familia puede ser una escuela de comunicación como bendición. Y esto también allí donde parece que prevalece inevitablemente el odio y la violencia, cuando las familias están separadas entre ellas por muros de piedra o por los muros no menos impenetrables del prejuicio y del resentimiento, cuando parece que hay buenas razones para decir "ahora basta"; el único modo para romper la espiral del mal, para testimoniar que el bien es siempre posible, para educar a los hijos en la fraternidad, es en realidad bendecir en lugar de maldecir, visitar en vez de rechazar, acoger en lugar de combatir.

Hoy, los medios de comunicación más modernos, que son irrenunciables sobre todo para los más jóvenes, pueden tanto obstaculizar como ayudar a la comunicación en la familia y entre familias. La pueden obstaculizar si se convierten en un modo de sustraerse a la escucha, de aislarse de la presencia de los otros, de saturar cualquier momento de silencio y de espera, olvidando que "el silencio es parte integrante de la comunicación y sin él no existen palabras con densidad de contenido" (Benedicto XVI, Mensaje para la XLVI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, 24 enero 2012). La pueden favorecer si ayudan a contar y compartir, a permanecer en contacto con quienes están lejos, a agradecer y a pedir perdón, a hacer posible una y otra vez el encuentro. Redescubriendo cotidianamente este centro vital que es el encuentro, este "inicio vivo", sabremos orientar nuestra relación con las tecnologías, en lugar de ser guiados por ellas. También en este campo, los padres son los primeros educadores. Pero no hay que dejarlos solos; la comunidad cristiana está llamada a ayudarles para vivir en el mundo de la comunicación según los criterios de la dignidad de la persona humana y del bien común.

El desafío que hoy se nos propone es, por tanto, volver a aprender a narrar, no simplemente a producir y consumir información. Esta es la dirección hacia la que nos empujan los potentes y valiosos medios de la comunicación contemporánea. La información es importante pero no basta, porque a menudo simplifica, contrapone las diferencias y las visiones distintas, invitando a ponerse de una u otra parte, en lugar de favorecer una visión de conjunto.

La familia, en conclusión, no es un campo en el que se comunican opiniones, o un terreno en el que se combaten batallas ideológicas, sino un ambiente en el que se aprende a comunicar en la proximidad y un sujeto que comunica, una "comunidad comunicante". Una comunidad que sabe acompañar, festejar y fructificar. En este sentido, es posible restablecer una mirada capaz de reconocer que la familia sigue siendo un gran recurso, y no sólo un problema o una institución en crisis. Los medios de comunicación tienden en ocasiones a presentar la familia como si fuera un modelo abstracto que hay que defender o atacar, en lugar de una realidad concreta que se ha de vivir; o como si fuera una ideología de uno contra la de algún otro, en lugar del espacio donde todos aprendemos lo que significa comunicar en el amor recibido y entregado. Narrar significa más bien comprender que nuestras vidas están entrelazadas en una trama unitaria, que las voces son múltiples y que cada una es insustituible.

La familia más hermosa, protagonista y no problema, es la que sabe comunicar, partiendo del testimonio, la belleza y la riqueza de la relación entre hombre y mujer, y entre padres e hijos. No luchamos para defender el pasado, sino que trabajamos con paciencia y confianza, en todos los ambientes en que vivimos cotidianamente, para construir el futuro.

Vaticano, 23 de enero de 2015

Vigilia de la fiesta de San Francisco de Sales.

Francisco

HOY DOMINGO

HOJA LITÚRGICA DE LA DIÓCESIS DE MADRID

1. La Hoja está concebida como medio semanal de formación litúrgica, con el fin de preparar la Misa dominical o profundizar después de su celebración. Es la única Hoja litúrgica concebida primordialmente para los fieles y comunidades religiosas.

2. Sirve de manera especial a los miembros de los equipos de litúrgica y para los que ejercen algún ministerio en la celebración. También ayuda eficazmente al sacerdote celebrante para preparar la eucaristía y la homilía.

3. En muchas parroquias de Madrid se coloca junto a la puerta de entrada del templo, con el fin de que los fieles puedan recogerla y depositar un donativo, si lo creen oportuno. Son muchos los fieles que agradecen este servicio dominical.

NORMAS GENERALES DE FUNCIONAMIENTO

- **SUSCRIPCIÓN MÍNIMA:** 25 ejemplares semanales (1.300 ejemplares año).

- **ENVÍOS:** 8 DOMINGOS ANTICIPADAMENTE (un mes antes de la entrada en vigor).
  Hasta 25 ejemplares se mandan por Correos.
  Desde 50-75-100-150-200 etc. ejemplares los lleva un repartidor.

- **COBRO:** Domiciliación bancaria o talón bancario.
  Suscripción de 25 a 75 ejemplares se cobran de una sola vez (Junio).
  Resto de suscripciones en dos veces (Junio y Diciembre).
  El pago se efectua cuando se han enviado ya los ejemplares del **primer semestre.**

- **DATOS ORIENTATIVOS:** 25 ejemplares año . . . 188 Euros (mes 15,67 Euros)
  50 ejemplares año . . . 364 Euros (mes 30,33 Euros)
  100 ejemplares año . . . 620 Euros (mes 51,67 Euros)

- **SUSCRIPCIONES:** Servicio Editorial del Arzobispado de Madrid.
  c/ Bailén, 8
  Telfs.: 91 454 64 00 - 27
  28071 Madrid